

Entrevista de Historia Oral de Carla Nicole Gott Ramirez **DC Oral History Collaborative**

Resumen

La maestra de una escuela secundaria local de D.C., Carla Nicole Gott Ramirez, comparte recuerdos de crecer en La Paz, Bolivia y sentirse conectada con la naturaleza. Reflexiona sobre los vínculos con su madre, hermana y abuela y describe cómo creció en un hogar compuesto exclusivamente por mujeres que proporcionaron e inculcaron valores firmes que se centraron en la educación, el trabajo duro y el cuidado mutuo. Habiendo llegado al país a una edad temprana, antes del 11 de septiembre, tuvo la oportunidad de ajustar su estatus migratorio, lo que le abrió las puertas tanto en términos de fronteras como de oportunidades profesionales. Habla sobre temas de los que se dio cuenta al crecer, tanto en Bolivia como en los Estados Unidos, y también reflexiona sobre las circunstancias de su hermana, lo que la motivó a encontrar formas de involucrarse en el impulso del DREAM Act. *Nota: La siguiente transcripción de la entrevista ha sido traducida al español.*

Biografía

Carla Nicole Gott Ramirez es una maestra de escuela secundaria local, escritora y bloguera que llegó a Washington, D.C. en el 2001 a la edad de 11 años. Nacida en Caracas, Venezuela, y criada en La Paz, Bolivia, Carla asistió y se graduó de las escuelas públicas de Maryland, pero siempre sintió una conexión profunda con D.C., un lugar que a menudo se encontraba explorando y donde se veía a sí misma y a diferentes culturas reflejadas en los vecindarios de D.C. Obtuvo una licenciatura en Trabajo Social y Sociología de la Universidad de Maryland en el condado de Baltimore. Después de regresar a Bolivia, donde pasó 5 años en La Paz, sus experiencias ahí le permitieron explorar el mercadeo de viajes y, finalmente, cofundó How to La Paz, una plataforma que tiene como objetivo mostrar un lado nuevo de Bolivia y proporcionar un lugar en donde los bolivianos puedan reconectarse con sus raíces. Carla anteriormente enseñó inglés como segundo idioma en Tailandia y España, y más recientemente fue maestra en Perry Street Prep Charter School y fue a enseñar 7º y 8º grado en Washington Latin Public Charter School.

Narrador(a): Carla Nicole Gott Ramirez

Proyecto: Hola Cultura - Dreamers: nuestras voces y sueños

Fecha de la entrevista: 29 de junio de 2021

Entrevistador(a): Delia Beristain Noriega; Norma Sorto

Lugar de la entrevista: Columbia Heights

Duración: 01:52:28

Vecindarios mencionados: Adams Morgan, Gaithersburg, Silver Spring, La Paz, Loreto

[La entrevista comienza a las 00:28:00]

Delia Beristan Noriega: ¿Puede comenzar diciéndonos tu nombre completo y fecha de nacimiento? ¿Y luego un poco acerca de dónde vienes?

Carla Nicole Gott: Sí. Mi nombre es Carla. Carla Nicole Gott. Bueno, no. Carla Nicole Gott Ramirez. Nací en Caracas, Venezuela pero mis padres vivieron allí durante 16 años. Y fue en los 80s cuando Venezuela estaba prosperando y era increíble. Y si, no tenían a mucha familia ahí y se regresaron a Bolivia. Y me mudé allí cuando tenía dos o tres años, realmente no lo recuerdo. Y luego me mudé a La Paz. Y esa fue mi casa hasta los 11 años. Luego me mudé al área de D.C., área de Maryland cuando tenía 11 años. He vivido aquí desde entonces.

DBN: ¿Cuáles son algunos de sus primeros recuerdos de la infancia?

CNG: Es la casa de mi abuela. Era esta gran casa en el centro. Y mi hermana y yo jugábamos en esa casa. No nos permitían estar en la sala, el área de la sala, porque era solo para invitados o invitados especiales. Nunca nos permitían tocar la porcelana buena o simplemente entrar en general. Cuando mi abuela iba al médico, mi hermana y yo nos arrastrábamos ahí como soldados y luego veíamos a nuestro alrededor. Entonces recuerdo que una vez, rompimos algo y creo que pasamos toda la tarde tratando de pegar este jarrón que tenía como 200 años. Pero no lo logramos. Bueno, estábamos tratando de pegarlo con chicle así que no funcionó. Y sí, tuvimos tantas aventuras maravillosas en la casa. Pero el centro de La Paz es muy diferente del lado sur de La Paz. El lado sur de La Paz tiene más árboles, más áreas verde. Y luego mi mamá compró un apartamento y nos mudamos allí. Y eso cambió toda mi infancia porque tenía árboles a mi alrededor y tenía la naturaleza a mi alrededor y pasaba gran parte de mi tiempo caminando por bosques increíbles. Bueno no son bosques, pero pensaba que eran bosques mágicos. Y yo me la pasaba ahí saltando y corriendo y siendo una niña, siendo una niña libre, y dándole rienda suelta a mi imaginación ahí.

DBN: ¿Con quién creciste? ¿Dijiste tu abuela, tu mamá y quién más?

CNG: Mis padres están divorciados. Se divorciaron cuando yo tenía dos o tres años. Y de hecho esa es una de las razones por las que nos mudamos. Y crecí con mi abuela, mi hermana y mi mamá. Así que siempre fuimos nosotras cuatro. Y sí, fue muy divertido, honestamente, el crecer con ellas. Tuvimos tiempos realmente difíciles pero éramos esta familia de mujeres. Sabes, yo era la beta, ellos eran las alfas, así que siempre estaban como tratando de darme órdenes y que hiciera lo que querían, pero yo me rebelaba en secreto y ellas no sabían que me estaba rebelando, pero yo estaba rebelándome en secreto.

DBN: ¿Y tu hermana es mayor?

GNC: Sí. Ella es cinco años mayor que yo.

DBN: ¿Cuántos años tienes tú y cuántos años tiene ella?

CNG: Tengo 31 años. Y ella tiene 36 ahora.

DBN: ¿Puede decirme sus nombres?

GNC: Por supuesto. El nombre de mi hermana es Daniela. El nombre de mi mamá es Carola. El nombre de mi abuelita era Josefa. Pero le gustaba que la llamaran Chipita ya veces le gustaba que la llamaran Pepita. Siempre íbamos de un lado a otro. Y luego a veces le gustaba que la llamaran María José pero ese nunca fue su nombre. Pero siempre íbamos de un lado a otro. Y yo estaba como, “¿Cómo quieres que te llamen hoy?” Y luego decía Pepita hoy. Y yo estaba como, “Está bien Pepita.” Así que, sí, yo era su nieta favorita. Y ella le decía con orgullo a todo el mundo. Ella me daba todo. Mi hermana nunca recibió un regalo de Navidad. Pero a mí me daban dinero. Recibía abrazos. Me daban comida. O sea, todo. Sí, y aunque viviéramos en el lado sur una vez que nos mudamos de su casa, aún así iba todos los fines de semana y pasaba los fines de semana con ella. Y me acuerdo que la pasaba con ella. [00:05:00] viendo novelas. Vi a Maria la del Barrio, Marimar. Todas las Marías. Aprendí todo lo que sé de esas telenovelas. Sí, fueron tiempos divertidos.

DBN: Y mencionaste que recuerdas algunas de las cosas que viste al crecer, estabas rodeada de la naturaleza. ¿Quizás cuáles son algunos de los olores y sonidos que recuerdas de tu niñez?

CNG: Entonces los olores. Había tantos árboles diferentes, muchos árboles de eucalipto alrededor de mi casa. Y los fines de semana íbamos a recoger ramas. Hacíamos estas largas caminatas con mi mamá. Reflexionando en el pasado, creo que esos paseos y caminatas son lo que nos hizo más unidas. Recuerdo que hablaba con mi mamá sobre las cosas que me molestaban y sucedió algo mágico. Cuando caminas por la naturaleza, te dejas llevar por la libertad. Y sí, entonces recogíamos todas estas ramas y las traíamos de vuelta a casa para que nuestra casa oliera a eucalipto. Y luego había tantos pájaros que estaban allí. Pero no recuerdo el nombre de este pájaro, pero era marrón. Y siempre volaba alrededor y llegaba a mi ventana. Eso fue interesante. Y luego otro olor fue el olor a palomitas de maíz. Había tantos niños en mi vecindario. A menudo nos gustaba estar afuera jugando a las traes, jugando a los congelados, solo lo que sea, lo estábamos jugando. Así que nos quedábamos ahí hasta las nueve y mi mamá hacía pipocas caseras, palomitas de maíz caseras y las tiraba afuera. Entonces todos nos las comíamos en dos minutos. Esos son los olores que a menudo me traen de vuelta a ese lugar en particular.

DBN: Parece que tuviste una infancia muy cálida.

CNG: Sí.

DBN: Nos puedes contar un poco más de la relación, bueno ya nos dijiste un poquito. ¿Puedes contarnos un poco más sobre tu relación con tu hermana?

GNC: Sí. Entonces, mi hermana fue mi primera amiga. Ella era un poco brusca pero como una brusca adorable, supongo. Cuando las cosas iban bien, eran geniales. Pero cuando las cosas iban mal, eran realmente malas. Me gustaba mucho este chico que vivía justo enfrente de mi apartamento, su nombre era Martin. Recuerdo que miraba su ventana sin que él supiera que estaba mirando su ventana. Entonces mi hermana se dio cuenta de que estaba haciendo eso. Entonces ella dijo: "¿Te gusta?" y yo estaba como que, "No, no me agrada," sonrojándome. Y luego, obviamente, ella se enteró, y luego tenía esa ventaja sobre mí. Entonces, cada vez que quería que hiciera algo, decía, "Si no me masajeas los pies, le diré a Martin que estás enamorado de él." Así que solo le masajeaba los pies. Pero un día, me cansé de eso. Le dije, "Dile, adelante, dile." Así que corrió a la ventana y empezó a llamarlo por su nombre, "¡Martin, Martin!" Y yo estaba como que, "No lo va a hacer, dudo que lo haga." El tipo salió y dijo "¿sí?" y luego mi hermana dijo, "Solo quiero decirte que Nikki cree que tú eres ..." Y en ese momento me tiré al suelo abrazando sus piernas y le digo, "no le digas, por favor, haré cualquier cosa." Luego terminó diciéndole, pero ya no tenía que hacer todo por ella. Ese es el tipo de relación que teníamos. Definitivamente era alguien a quien admiraba. Ella era mi socia en el crimen, alguien que estaba conmigo en cada viaje por carretera. No teníamos teléfonos móviles, no teníamos Gameboys. No teníamos nada de eso, solo nos teníamos la una a la otra para distraernos en el auto. Jugábamos, nos miramos para ver quien duraba más, contábamos árboles, contábamos coches, jugábamos todo. Siempre hacíamos cursos de obstáculos. Luego cumplió 15 años y descubrió que le gustaban los chicos y no las Barbies. Eso fue difícil para mí porque mi socia en el crimen ya no jugaba a Barbies conmigo. Estaba afuera con los chicos y luego no pude unirme a su grupo porque era su hermanita pequeña. Pero tenemos un vínculo muy fuerte. Ella todavía es muy protectora. Ahora puedo entender por qué. Mi mamá estaba pasando por una mala racha y mi hermana quería proteger a mi mamá y protegerme del dolor. Creo que por eso era una brusca. Una brusca protectora, agradable y adorable.

DBN: ¿A qué escuelas fuiste?

CNG: Fui a un kindergarten católico. A mi abuela le encantaba este kindergarten en particular porque mi abuela era maestra y su alumna era mi maestra. Mi abuela estaba tan orgullosa de que yo estuviera en este kindergarten católico [00:10:00]. Ella me acompañaba de su casa a la escuela todos los días y luego probablemente me recogí. Ella iba como, "Oh, hola, hola, hola." Conocía a todos en esa escuela. Luego quiso que fuera a otra escuela católica, pero mi mamá

quería que mi hermana y yo estuviéramos juntas. Una vez que nos mudamos al lado sur de La Paz fue entonces cuando fuimos a Loreto. Llevábamos uniformes y solíamos caminar, era una caminata de 15 minutos. Todas las mañanas caminamos a la escuela. Fue divertido porque te levantas temprano, te pones el uniforme. Ni siquiera tienes que preocuparte por usar ropa reveladora, solo te lo pones. Luego salíamos alrededor de las tres y luego regresábamos a casa con nuestros amigos, así que siempre era divertido.

DBN: ¿Quiénes eran tus amigos?

CNG: Tenía tantos amigos. Yo era una niña muy sociable. Siempre estuve involucrada en diferentes actividades en la escuela. Me encanta actuar, me encanta cantar. Me encantaba correr, siempre estaba haciendo algo. Yo era graciosa. Me nombraron la payasa de la clase, era una niña muy extrovertida. También me apartaba de situaciones. Pero siempre estaba como que, hagamos esto. Tenía una banda. Tenía 9, 10 años. Tenía una banda y tocábamos para los niños de kindergarten y era muy divertido. Habíamos tenido todas estas aventuras locas y le hacíamos bromas a la gente. Tenía una amiga en particular, su nombre era Michele [ph]. La conozco desde que tenía tres años. Ella siempre venía a mi casa. Y jugaríamos todos estos juegos locos. A veces, si nos aburríamos, hacíamos *dingdong ditch* [tocábamos las puertas y salimos corriendo], si no fingíamos ser mendigos en la calle para conseguir dinero. Era tan ridículo pensar en eso. Pensamos que la gente creía que éramos mendigos y que nos iban van a dar dinero. Pero nadie lo hizo nunca. Nadie nos dio dinero. Entonces mis amigos en la escuela estaban en mi grado, tenía un amigo en particular que era mi vecino. Lo recogía de camino a la escuela y luego caminábamos juntos a la escuela y solo hablábamos de nuestras mamás y lo que estaba sucediendo en ese entonces. Era el año 2000 y todo el mundo pensaba que el mundo se iba a acabar. Hablamos mucho de eso. 1999-2000 todos pensaron, "Oh, el mundo se va a acabar. Se va a terminar ". Así que todos hablábamos de eso o hablábamos de lo que vamos a hacer ahora que el mundo se está acabando. Y luego, una vez, alguien me dijo que el mundo se acabaría como el día siguiente por culpa de Nostradamus o algo así. Recuerdo ir a casa de mi abuela. Mi abuela tenía esta estatua enorme de Jesús en una de sus habitaciones. Fui a esa habitación y dije, "Por favor, Jesús. No dejes que el mundo se acabe ". Recé durante unas tres horas seguidas y luego me quedé dormida. Luego me desperté y pensé, "Mierda, el mundo no se ha acabado por mi culpa". Y luego fui a la escuela y tuvimos la asamblea de la mañana y yo estaba como mirando a mi alrededor como que toda esta gente no sabe que yo salvé al mundo. Y luego le dije a mi amigo, "Yo hice esto, lo hice. Soy la razón por la que estás aquí." Ese fue uno de mis primeros recuerdos.

DBN: Mencionaste todo este simbolismo religioso. Quiero saber un poco más sobre el papel de la religión en tu vida mientras crecías.

GNC: Claro. Mi mamá, mi abuela y su hijo son muy católicos. En realidad, el lado de la familia de mi padre también es muy católico. Desde que era joven, asistía a misa en la iglesia pero siempre me aburría. Recuerdo que realmente disfruté ir a la iglesia. Recuerdo a todos los sacerdotes, al igual que todas las iglesias a las que íbamos, tenían sacerdotes extranjeros de pequeños pueblos de Italia. Realmente no podían hablar mucho español y luego nos teníamos que quedar sentados ahí. Luego, hacer este ritual, como arrodillarnos cuando nos decían que nos arrodillemos. Hacer todo lo que nos pedían cuando nos decían. Así que nunca lo disfruté de verdad. Teníamos misa de niños, así que todos los fines de semana, cuando estaba con mi abuela, iba a la misa de niños o simplemente a una misa dedicada a los niños pequeños y eso era divertido porque podía caminar de su casa a la iglesia. Mi perro me llevaba, me dejaba y me recogía después de que terminaba la misa. Era muy inteligente y [00:15:00] esa es la parte que más disfruté, caminar ahí. Una vez que tuve este perro, creo que fue mi mejor amigo. Su nombre era Brownie. Me acompañaba a la iglesia, me dejaba y luego se desaparecía. Tenía amigos y se iba a estar con sus amigos mientras yo estaba en la iglesia. Pero esta vez, simplemente entró en medio de la iglesia, y luego comenzó a buscarme y a ladrarle al sacerdote y yo estaba que quería morir. Estaba como escondida. Como que, "Ese no es mi perro. ¿De quién es ese perro callejero? Eww no". Pero miraba fila por fila como buscándome a mí. Y luego empezó a ladrar como "¿Dónde está mi dueña?" Luego salió y se orinó en una de las mesas principales donde ponían la ostia y el vino. Orinó ahí como y fue uno de los momentos más vergonzosos de mi vida. Gracias a Dios, lo ignoré. Creo que esa es la parte que más me gustó. Volviendo al simbolismo, siempre me aburría en la iglesia. Pero mi abuela decidió ponerme en el coro. Entonces tuve lecciones de canto. Y luego, no canto ahora. Pero tenía que ir a la iglesia porque tenía que cantar. Así que estuvo bien. Y luego, en algún momento, se volvió realmente aburrido. O sea, siempre he sentido esa conexión con Dios, pero simplemente no me gusta tener que ir a la iglesia una hora y media y escuchar a un sacerdote que no entiendo en un lugar donde todo resuena. Yo creo que la Iglesia Católica necesita arreglar su sistema de sonido.

DBN: Y mencionaste a tu perro, ¿Tuviste otras mascotas mientras crecías?

CNG: Sí, tengo un loro. Entonces mi mamá se iba a trabajar y este señor estaba vendiendo un loro en medio de la calle, en medio del centro de La Paz. Y luego mi mamá dijo, "Dios mío, ¿cuánto cuesta este loro?" Este loro amazónico, un hermoso loro verde de plumas amarillentas. Y este tipo dice que cuesta \$100 y en ese entonces \$100 dólares era mucho dinero. Pero ella encontró el dinero y luego lo trajo al trabajo y luego lo trajo a la casa. Se llamaba Lorenzo y nos hablaba. Gritaba cosas todas las mañanas entre las 8am y las 12pm. Él decía [inaudible] y simplemente comenzaba a decir eso y luego gritaba el nombre de alguien como "Pocho", gritaba, y la gente salía y decía como "¿Quién es Pocho?" Pocho es mi papá y escuchó ese nombre una vez y estaba gritando ese nombre. Luego decía "Clarrro," era tan lindo. Él era el más lindo. Lo amaba. Sí, y luego, una vez en primer grado, estábamos aprendiendo a hacer la L o algo así porque, en español, loro es Loro. Y me olvidé de decirle a mi abuela que comprara plumas falsas

para este proyecto y eran las 10pm, las 11pm y le dije a mi abuela, "Dios mío, olvidé que tengo este proyecto. Tengo que ponerle plumas a la L." Entonces mi abuela bajó las escaleras y empezó a arrancarle las plumas. Fue horrible. Así que le llevé esa cosa a la maestra y pensé que esto era muy especial. Esto es muy precioso porque son plumas reales. Ese es el tipo de abuela que era y gracias por Lorenzo donde quiera que estés. De hecho, descubrí que era una hembra como a los 10 años después porque nunca fue al veterinario. Mi mamá nunca lo llevó al veterinario.

DBN: Sé que mencionaste que tu mamá y tu papá se separaron. ¿Sabes mucho de tu papá? ¿O qué sabes? O por lo que la gente te ha contado.

GNC: Sí. Él es una de las personas más agradables que conozco. Es tan agradable. Entonces mi mamá y mi papá se conocían desde que tenían 10, 11 años. Mentira, se conocieron en la iglesia en realidad. Y él tiene estos hermosos ojos verdes y en ese entonces supongo que no era tan común tener ojos verdes y todo el mundo estaba como atraído hacia sus ojos verdes y amando sus ojos verdes. Viene de una gran familia de cinco. Mi abuela es brasileña y mi abuelo es de Argentina y también es alemán. Así que es una mezcla loca. Entonces mi abuela no hablaba mucho español cuando conoció a mi abuelo pero se enamoraron y terminaron casándose. Mi abuelo era policía y luego viajaron por Bolivia. Y así [00:20:00] finalmente se quedaron en La Paz. Conozco muchas de las historias de la infancia de mi papá porque mi mamá me ha contado un montón de historias de su infancia. Pero al crecer, no éramos muy unidos. Creo que es una gran persona. Simplemente no era un gran padre. Lo amo hasta la muerte. Es mi padre y lo amo, pero no fue un gran padre conmigo. Pero algunas de las cosas que recuerdo cuando era niña es el Día del Padre. Él venía a mi escuela y yo lo presumía y me emocionaba mucho porque él estaba en mi escuela, lo cual era una aparición rara. Era como tener a Brad Pitt en tu escuela. Así que era divertido. Mi papá tiene una hermana, su nombre es Angie [ph] y ella jugó un papel muy importante en mi vida. Pienso más que mi papá, ella siempre estuvo ahí. Para cada cumpleaños, para cada evento, para cualquier cosa que necesitaba. Ella siempre estuvo ahí. Y creo que se tomó ese papel muy serio porque creo que vio que mi papá no estaba muy presente. Entonces decidió que estaría ahí para siempre. Y tengo un vínculo muy fuerte con ella. Ella es asombrosa.

DBN: ¿Cuáles son algunos de tus mejores recuerdos con él?

CNG: Recuerdo que estaba creciendo y él me sacaba. Se mudó a esta otra ciudad de Cochabamba. Y es una ciudad que está a cuatro o cinco horas en autobús y tenemos que tomar el autobús para ir allá. Pero una vez que llegamos ahí, fue tan tropical, fue tan agradable. Tenía una piscina y era increíble estar cerca conociendo ese espacio. Siempre fue tan amable y tan dulce. Y siempre le gustó tratar de enseñarme cosas nuevas, querer enseñarme a nadar, querer enseñarme a conducir, querer enseñarme a correr. Cuando tuvimos esos momentos juntos, fueron momentos muy breves juntos. Realmente nos divertimos mucho.

DBN: No sé si ya lo mencionaste pero ¿cuál fue la profesión de tus padres y quizás la profesión de tu abuela?

CNG: Entonces mi papá, creo que estudió negocios o mercadeo. Mi mamá estudió negocios. Mi abuela era maestra.

DBN: ¿Y supongo que eso te influyó cuando eras niña al pensar en lo que querías ser?

GNC: Sí. Oh, sí, absolutamente. Ya sabes, pasé por tantas fases diferentes como una de las fases era obviamente de cantante. Así que recuerdo haber tenido esta cuerda para saltar y luego ese era mi micrófono y cantaba. Cantaba todo el día. Cantaba para el loro y el perro. Ellos eran mi audiencia. Y luego decidí que quería contar historias. Entonces quería ser reportera. Y pasé por esta fase en la que le preguntaba a todos, "Oh ¿cómo te llamas?" Empezamos un periódico. Y luego, cuando empecé el periódico en la escuela, escribía historias diferentes para que la gente supiera que existíamos. Y luego pasé por la fase de querer ser maestra en séptimo grado cuando me mudé aquí y fue entonces cuando decidí, "Está bien, esto podría ser algo, esto podría ser interesante". Teníamos una tarea en la clase de historia y mi abuela era maestra de historia. Y recuerdo que la tarea era enseñarle a tu compañero de clase o hacer un plan de lección o algo así. Y me divertí mucho haciendo eso. Y yo estaba como, "Oh, podría hacer esto. Podría ser maestra de historia como mi abuela." Y cuando le dije a mi abuela recuerdo que sus ojos se iluminaron, y ella dijo, "Es increíble que vas a enseñar. Te encantará y lo odiarás." Y yo dije, "Sí."

DBN: Y también mencionaste que la música fue una gran influencia para ti mientras crecías y cantabas, cosas así, y participabas en el teatro. ¿Puedes contarme más sobre cuáles fueron algunas de tus influencias artísticas? ¿Tal vez de los artistas que escuchabas o recuerdas haber escuchado al crecer?

CNG: Oh, sí. Así que siempre había algo tocando en la radio en mi casa o las novelas. Siempre había algo y uno de mis primeros recuerdos de un artista fue definitivamente Thalía. Thalía era enorme. Quiero decir que estaba en todas partes y que quería ser como ella. Y luego Shakira, por supuesto. Era enorme, pero no la Shakira de cabello rubio que conocemos ahora, sino la de cabello oscuro, la Shakira gótica. Estaba cantando sus canciones incluso antes de saber qué era el amor. Es curioso que mencionaste eso porque estaba pensando en eso hace unos días, sus discos como Pies Descalzos y Donde Estan los Ladrones, esos dos en especial me han seguido [00:25:00] a lo largo de mi vida y en diferentes circunstancias y los álbumes se han convertido en cosas diferentes. Cuando pienso en Pies Descalzos, su primer disco, pienso en cuando era una niña y me gustaba cantar esas canciones y sin entender lo que estaba diciendo, pero me recuerdan a mi infancia.

Y luego escuché ese álbum de nuevo cuando era adolescente y cuando me enamoré de alguien y ese álbum tiene un significado diferente. Y ahora estoy escuchando eso de nuevo y tiene un significado completamente diferente. Así que esos dos álbumes me han seguido. Enrique Iglesias, Ricky Martin. Mercurio, eran los N Sync de la época en ese entonces, como el N Sync mexicano. Y Fey, no sé si conoces a Fey. Ella era una Britney mexicana pero era enorme. La amaba tanto y pude conocerla de hecho. Y luego Gloria Trevi y Selena. En ese entonces Selena no era tan grande, pero recuerdo cuando vi que había muerto en la televisión. Recuerdo que me encantó "Como La Flor", pero luego, cuando me enteré de que estaba muerta, pensé, "Mierda, ha muerto." Así que sí, definitivamente hubo grandes influencias. Y cuando escucho sus álbumes, siempre pienso en ellos. Y también la música de mi mamá. El tango era enorme en mi casa. Y las canciones antiguas de los 90 como las canciones que ella escuchaba y que yo también estoy escuchando ahora y tienen un significado completamente diferente.

DBN: Y además de la música, ¿recuerdas también que comidas fueron influyentes?

GNC: Sí. Entonces, la comida de Bolivia es muy rica, contiene muchos carbohidratos y las papas son muy comunes. La quinua era popular antes de que fuera popular aquí. Así que crecí comiendo sopas de quinua, tortillas de quinua, quinua todo. Entonces eso fue enorme. Y tenemos tantos platillos intrincados, nuestra comida es muy similar a la de Perú. Más deliciosa. Es un secreto. Y sí, crecí con esas cosas. Y luego no tuvimos un McDonald's en Bolivia hasta 1998. Nunca había probado McDonald's. Cuando finalmente llegó, fue enorme, toda la ciudad se detuvo durante tres días porque todos querían ir a McDonald's. Y la gente estaba vestida de punta en blanco para ir a McDonald's y teníamos filas enormes o sea enormes, ya sabes, cuatro horas de espera para ir a McDonald's. Así que eso también fue enorme. Entonces recuerdo que estábamos en esa fila, estábamos esperando y esperando y mientras esperábamos había un espectáculo tocando, había gente marchando y fuegos artificiales porque había llegado McDonald's. Y eso para mí, me recuerda el hecho de que era un lugar importante donde la gente quería ir y realmente quería comer allí, pero al mismo tiempo era demasiado caro. Porque tenemos comida callejera tan buena que al final, terminaron llevando a McDonald's a la bancarrota en Bolivia porque la gente se dio cuenta de que tenemos comida callejera increíble. No necesitamos pagar \$3 [dólares] por una hamburguesa, no. Pero cada cumpleaños, de ocho a diez años, lo pasamos en McDonald's. Era una de esas cosas que significaban que tenías dinero, si tu cumpleaños lo pasaste en McDonald's o si tuviste un Happy Meal. Luego, todos los niños guardaban la caja, la caja del Happy Meal, y simplemente ponían sus propios sándwiches dentro. Iban por la escuela cargando eso. Entonces, algunas personas pensaban que estaban comiendo McDonald's, era una locura, una locura que McDonald's era como una comida muy común. Pero ahora siento que la gente sabe que McDonald's es basura. Quiero decir, es genial, pero sabes que es basura, es comida rápida. Pero sí, eso fue en 1998.

DBN: Cómo te hizo sentir eso, porque dices que Mcdonald's era el equivalente a provenir del dinero o demostrar que podías comer en lugares más caros. ¿Cómo te hizo sentir eso al crecer?

CNG: Me hizo sentir como si supiera que mi mamá no podía pagar todos los fines de semana. Sabes, era solo para una ocasión especial. Pero también me hizo sentir que nunca realmente lo buscaba. A veces conseguíamos helado de ahí, pero solo los conos porque eso era medio barato. Pero recuerdo que apreciaba eso y pensaba que mi mamá está haciendo un sacrificio [00:30:00] para ir a McDonald's por mi cumpleaños, por supuesto, esta ocasión especial en particular, no era algo cotidiano en absoluto. Porque cuando nos mudamos aquí, nos dimos cuenta de lo barato que era y luego pensé, wow, el significado cambió por completo porque en casa fue como que, "Realmente necesito disfrutar cada bocado, necesito saborear cada papa frita," y debo tomar mi tiempo y jugar con mis juguetes. Tenían la colección de Winnie the Pooh a principios de la década del 2000, 2000 o 1999. Me gustaba esperar de vez en cuando para comprar juguetes de amigos y los intercambiaría solo para poder completar toda la colección y jugar con ellos. Pero cuando me mudé aquí, ni siquiera estaba pidiendo Happy Meals. Era solo una hamburguesa del menú de \$1 dólar porque entonces nos dimos cuenta de lo barato que es aquí y lo caro que era allá porque era el costo de vida.

DBN: Entonces mencionaste que también esto es una forma de sacrificio, ¿verdad?

GNC: Mhm [afirmativo].

DBN: ¿Hubo muchas ocasiones u otras instancias en las que viste que tu familia estaba haciendo sacrificios, por ti, por tu hermana o en general?

GNC: Sí. Siempre. Siempre. Éramos mi mamá, mi hermana y yo y solamente un salario. Mi papá no ayudó mucho con eso, con nosotros, con los gastos ni nada. Entonces era mi mamá luchando por nosotros, luchando por nuestra escuela, luchando por todo. Al principio, mi padre se ocupaba de la matrícula de mi hermana. Pero había meses en los que no pagaba y luego llamaban a mi hermana de su clase y la enviaban a la oficina del director porque mi papá no había pagado y eso era muy vergonzoso. Toda la escuela sabía que estás prácticamente arruinado, ¿sabes? Y luego mi mamá se peleaba con él cómo que, "¿Cómo es que no lo has pagado?" y un día, ella dijo, "Sabes qué, ni te molestes, yo lo voy a hacer." Así que tuvo que trabajar muy duro y trabajó en el centro y le tomaba cuarenta minutos. Tuvo que tomar el transporte público para ir a trabajar. Así que nunca podíamos enfermarnos, nunca podíamos enfermarnos. Y si pasaba algo, ya sabes, "Lo siento, pero todavía tienes que ir a la escuela. Y si te estás muriendo, llámame." Esa era la regla. Así que nunca podíamos llamarla, nunca podíamos enfermarnos. Pero en esta ocasión en particular, estaba súper estreñida. Y no quería ir al baño en la escuela porque eran asquerosos. Me estaba muriendo como que me estaba desmayando porque realmente necesitaba ir al baño, pero no quería ir a ese baño. Entonces terminé yendo con la enfermera, llamé a mi mamá y le

dije, "por favor, recógeme porque realmente no puedo ir al baño aquí." A ella, "Está bien, estaré ahí." Vino en dos horas y yo me estaba muriendo. Cuando ella vino, estaba literalmente muriendo. Pero sí, terminó llevándome. Pero esa fue la única vez que me recogió de la escuela porque tenía que hacer esos sacrificios, no. Estaba perdiendo trabajo, como una hora, dos horas de trabajo para venir a buscarme y llevarme a la escuela. Y eso significaba, no estoy segura de si le pagaban por hora o algo, pero en ese entonces, ya sabes, tenías que trabajar desde las 8am, hasta que el trabajo estuviera hecho.

DBN: Y parece que puso mucho énfasis en tu educación y ¿qué otros valores aprendiste al crecer?

CNG: Aprendí el significado del trabajo duro al verla en su trabajo el cual era muy importante para ella y la educación era el número uno. Sabes que nunca dudé de que iría a la universidad. Nunca dudé de que me convertiría en algo por mi misma. No estaba segura de en qué iba a hacer porque siempre estaba pasando por todas estas diferentes fases. Pero sabía que me convertiría en algo. Entonces creo que ese fue el valor más importante que mi abuela también insertó en mi mamá porque la educación lo era todo. Mi abuela siempre me decía, "Tienes que tener tu cartucho." Siempre tienes que tener ese papel, tu título en la mano, siempre. Después de eso, puedes hacer lo que quieras, pero siempre debes de tener eso. Ella se la pasaba repitiendo, y repitiendo y repitiendo eso, por lo que nunca fue una cuestión de que supiera que iba a ir a la universidad. Para mí, lo sabía porque estas dos mujeres lo repetirían todo el día, todos los días.

DBN: Vaya.

CNG: Sí, pero creo que otro valor para mí es saber ahorrar dinero, tener ahorros. Mi abuela también--mi abuelo murió mucho antes que mi abuela, ella tuvo tres hijos y ella tuvo que luchar sola. Tenía ahorros y gracias a esos ahorros, pudo comprar una casa y comprar un apartamento. Luego fue increíble ayudando a mi mamá [00:35:00] todo el tiempo. Y todo venía de un salario. Así que creo que ese valor también es algo que llevo conmigo, los ahorros. Y no confíes en la gente, no confíes en mucha gente. Aunque siempre me gusta discutir eso, sí, siempre dijeron que, "No confíes en las personas, especialmente en los hombres. No confíes en los hombres."

DBN: ¿Sabes cuál es el nivel más alto de educación que alcanzaron? Porque parece ser algo muy importante para tu familia en general.

CNG: Sí, la licenciatura.

DBN: Sí, y supongo que antes de continuar con su viaje para venir a los EE. UU., ¿tienes alguna pregunta adicional, quizás algo que no tocamos sobre tu niñez o--?

Norma Sorto: Solo una pregunta de la que tengo mucha curiosidad. Mencionaste que en '99 o 2000, la gente pensaba que el mundo se iba a acabar. ¿Hubo alguna razón? ¿Por qué, hubo un evento que estaba sucediendo en ese momento?

CNG: Entonces Nostradamus tenía la teoría de que el mundo iba a terminar el año 2000 y sí.

NS: Ah, ya está bien, yo era muy joven.

CNG: Sí, pero si lo piensas, si vez videos musicales de ese entonces, eran muy futuristas y JLo tiene esa canción, es algo como "el fin del mundo." Como que todos se estaban preparando para el fin del mundo. Pero ahora ya que yo hice esto. Sabes que lo salvé, salvé al mundo [se ríe].

NS: Que interesante. ¿La gente se estaba espantando?

CNG: Sí, mucha gente se estaba volviendo loca y otras personas empezaron con sus versículos de la Biblia. Ya sabes, haciéndolo realmente aterrador. Escuchaba todas estas cosas y me daba miedo. Pero al igual que en 2012, el mundo también se iba a acabar en el 2012.

DBN: Si me acuerdo. El History Channel también hizo un documental sobre eso.

CNG: Sí, Nostradamus, pero no de los Mayas, ya sabes, siempre hay algo.

DBN: Bien, supongo que podemos seguir. ¿Recuerdas cuando tu familia empezó a hablar de venir aquí? ¿O cómo tomaron esa decisión?

GNC: Sí. Así que mi madre tenía casi 40 años y era muy burocrático--o tenía 40 y algo años. Yo diría que es muy burocrático en Bolivia, porque si no pertenecieras a un determinado partido político, tu trabajo está en riesgo. Entonces mi mamá no quería afiliarse a ningún partido político. Pero su jefa era muy política y como que quería que todos siguieran ese partido político específico. Mi mamá decía, "No hay forma, no estoy de acuerdo con eso." Así que terminaron, ya sabes, quitándole su puesto, y tuvo que dejar su trabajo que amaba y tuvo que hacer otra cosa por eso. Pero luego se dio cuenta de que, "no hay forma de que pueda quedarme aquí y quiero que mis hijos tengan libertad y crezcan." Mis tías vivían aquí en los Estados Unidos, así que decían, "Deberías venir aquí, es mejor aquí. Tus hijos tendrán un futuro mejor aquí." Y comenzamos a hablar de eso en 1999. Y luego, en diciembre de 1999, ya teníamos nuestros boletos y recuerdo que sucedió tan rápido porque fue solo una conversación que escuché, un intercambio con mi abuela por teléfono. Y luego estaban hablando mucho de eso. Y luego, de repente, estábamos empacando nuestras cosas. Y luego mi mamá me dijo, "No le digas a nadie que te vas porque nunca se sabe." Así que fuimos muy reservados al respecto. Recuerdo que fui a la Embajada de los Estados Unidos, me sellaron el pasaporte y tuve que tomar todas estas fotos

diferentes y finalmente sucedió. Fue extraño cuando sucedió porque realmente pensé en huir la semana anterior. Tenía muchas ganas de huir porque no podía imaginarme en ningún otro lugar. Había estado aquí por vacaciones y cosas así, pero no era lo mismo. Estaba tan asustada y tenía miedo de no tener mi perro o mi vida. Y sí, había contemplado huir y realmente, realmente quería hacerlo, pero me alegro de no haberlo hecho [se ríe].

DBN: ¿Y en qué año fue este?

CNG: Me mudé aquí el 8 de febrero del 2001. Pero estaban hablando de eso en 1999 o cómo a principios de la década del 2000, finales de la década, perdón, para el 2000, ya habían tomado la decisión de que estaba bien, que nos íbamos. [00:40:00]

DBN: Entonces mencionaste que sucedió rápidamente y ¿cómo te hizo sentir eso?

CGN: Solo me hizo sentir que no sabía cómo procesarlo. Pasaron tantas cosas. Tenía 10 años, sabes como 9 o 10 cuando empezaron a hablar de eso. Mi mente de 10 años estaba tan concentrada en ser una niña y me encantaba. Y ese es mi año favorito, así que es mi año favorito. Alguien me preguntó a qué año quiero volver de mi vida, yo diría a los 10, un 100 por ciento porque todo iba bien para mí. Estaba sacando buenas calificaciones, era popular. Estaba actuando. Estaba haciendo tantas cosas. Y tenía el perro más genial de todos. Así que todo estaba brillando bastante. Tenía novio, ya sabes, todas estas cosas estaban pasando. Así que no quería despedirme de mis amigos. No quería decirle a nadie y no quería despedirme de mi perro. Estaba apegado a ese perro. De hecho, mi papá me dio ese perro. Así que eso es lo más genial que me ha dado, este perro increíble con el que tenía tantos buenos recuerdos y simplemente no quería dejarlo ir. Y luego tuvimos que irnos. Recuerdo que teníamos dos maletas que sabes con todas nuestras cosas favoritas y luego éramos mi hermana, mi mamá y yo, y mi abuela y las amigas de mi hermana. Y todos íbamos al aeropuerto a las 5am. Y yo todavía pensando, “¿Y si me escapo ahora mismo con mi perro?” Puedo abrir la puerta y correr.” Pero yo estaba como, “¿A dónde iría, en donde viviría? ¿Qué comería?” [se ríe] Así que no funcionó. Pero una vez que llegamos al aeropuerto, olvidé la correa de mi perro. Tenía esta bufanda que se la até y tengo una foto de eso que les mostraré más tarde. Y era como llevarlo con mi bufanda y mi abuela o la mamá de mi papá quería abrazarme y yo estaba como que, "Solo quiero pasar tiempo con mi perro, todos, déjenme en paz." Y luego acabamos de abrazarnos. Abracé a todos, abracé a mi perro con más fuerza. Yo estaba como que, "Tienes que esperarme, no puedes morir." Tienes que esperarme hasta que vuelva." Luego cruzamos la línea de inmigración y estábamos mi hermana y yo sentadas y solo pensando en nuestras vidas y de cómo sería esto. Recuerdo que llegué a Miami y mi hermana hablaba un poco de inglés. Yo no hablaba nada de inglés. Y luego estábamos tan perdidos en este enorme aeropuerto. Y estábamos tan perdidos que teníamos a nuestra azafata, ya sabes, ayudándonos o lo que sea. Y luego nos subimos a otro avión que nos llevó a Reagan y luego salimos y toda nuestra familia estaba ahí, la familia de mi mamá. Y estaban esperando con

globos, con ositos de peluche y así nos hicieron sentir más cómodas porque sabía que todo iba estar bien, que al menos los teníamos a ellos.

Pero habíamos llegado en febrero y estaba nevando como loco. Era la primera vez que veía la nieve y luego me di cuenta de que no podía ir a la escuela porque era muy complicado. Mi mamá tenía que estar aquí. Entonces mi mamá todavía estaba arreglando algunas cosas en casa. Y ella iba a venir como dos meses después. Así que nos quedamos atrapadas adentro. No podíamos ir a la escuela, estábamos viendo novelas todo el día. Estábamos comiendo cereal con plátanos y todo mundo estaba trabajando. Estábamos aburridas. Entonces comenzamos a subir de peso. Recuerdo que mi hermana y yo siempre nos reímos de esto porque realmente nos poníamos a comer, comíamos mucho [se ríe] porque no podíamos salir. Y mis tías estaban paranoicas de que nos pasara algo si salíamos a la calle como a Target, así que nos quedamos en casa. Y finalmente, un día, mi tía dijo, “¿Sabes qué? No están haciendo nada. Déjenme llevarlas a la biblioteca.” Entonces, todas las mañanas, antes del trabajo, se alistaba y nos llevaba a la biblioteca y nos sentábamos ahí. Recuerdo devorar al Dr. Seuss y devorar libros para niños y querer saber más, querer aprender más. En casa, teníamos una biblioteca enorme en mi apartamento o una biblioteca enorme que, honestamente, no es tan grande ahora que lo pienso, era muy pequeña pero en ese entonces, cuando era niña, se veía enorme. Y devoraba cada libro y me perdía en las páginas. Entonces, cuando tenía 11 años y estaba leyendo en esta enorme biblioteca, quería más y más. Habíamos encontrado nuestro lugar feliz. Y McDonald's estaba cruzando la calle. Así que mi hermana y yo contábamos nuestros centavos y monedas y nos comprábamos el número dos, que eran solo dos [00:45:00] hamburguesas. Y nos lo comíamos y compartíamos y luego regresábamos a la biblioteca y leíamos un poco más. Además, tenían una computadora que podíamos usar durante una hora. Entonces podíamos decirles a nuestros amigos que estábamos bien.

DBN: Y solo para retroceder un poco. Cuando obtuvieron su boleto, pasaporte y todo eso, ¿obtuvieron una visa de turista o qué tipo de visa obtuvieron para venir aquí?

CNG: Entonces era una visa de turista, pero en los años 80 o 70, no puedo recordar bien, mis tías lo habían hecho, mis tías se habían convertido en ciudadanas de los EE. UU. Y había una laguna jurídica donde podías pedir a tu mamá y un hermano, una hermana o algo así. Así que entramos a través de esa laguna. Pero luego tuvimos que luchar. Tuvimos que luchar muy duro. Tuvimos que esforzarnos mucho y, ya sabes, involucrar a un grupo de abogados y nos tomó una eternidad ser ciudadanos legales en los EE. UU.

DBN: Sí, y parte de este proyecto también está explorando este concepto del estatus migratorio, verdad.

GNC: Mhm [afirmativo].

DBN: Entonces, cuando eras más joven, ¿sabías que tus tías ya tenían algún tipo de estatus permanente, o sabías tal vez por lo que tú o tu mamá iban a luchar una vez que vinieron aquí?

CNG: Sí, más o menos. Sabía que era importante. Recuerdo que--volviendo a la sala, a la sala de mi abuela--tenía una mesa enorme con diferentes fotos y estaba muy orgullosa de sus hijas que se habían mudado aquí y lo habían logrado. Muy orgullosa de ellas. Y una de mis tías está casada con un gringo y mi abuela estaba muy orgullosa de que estuviera casada con un gringo. Así que estaba muy orgullosa de que estuviera casada con un gringo. Yo estaba como, "Oh, eso es genial, está casada con un gringo, eso es increíble." Así que se lo mostraba a mis amigos y decía, "Mi tía está casada con un gringo, lo logró", porque a mi abuela le parecía la gran cosa y todo eso. Creo que a ella nunca le gustó mucho que mi mamá fuera divorciada. Entonces, cuando llegamos aquí, yo no podía dejar de mirar a mi tío, era súper alto y usaba estos anteojos grandes y no hablaba mucho español. Y yo estaba como, "Wow, es genial. Es americano. Es alto, wow." Y así, cuando me imaginaba a mis amigos, los imaginaba altos, rubios, con ojos azules y solo me lo imaginé así porque eso es lo que veíamos en la televisión. Eso es todo lo que veíamos en la televisión. Sí. ¿Cuál era la pregunta? [se ríe] Lo siento.

DBN: No, sí, está bien. Solo estaba preguntando sobre este aspecto de lo que sabías acerca del estatus y cosas así porque sé que algunas personas no se vuelven muy conscientes de ello sino hasta después.

CNG: Sí, sí, sí. Bueno. Creo que es confuso porque sabía que no éramos estadounidenses y no podíamos disfrutar de ciertos beneficios. Y luego, cuando mi mamá se mudó aquí, en mayo estaba buscando trabajo, pero no podía aplicar para muchos trabajos. Tiene Seguro Social porque había vivido aquí en la secundaria, era estudiante de intercambio. Y se quedó aquí como por dos años más. Y obtuvo un número de seguro social para poder encontrar un trabajo con ese número de seguro social, pero no podía conseguir un trabajo de gobierno. Y ese es el tipo de trabajo que realmente quería conseguir. Así que le tomó un tiempo meterse en el ritmo de la búsqueda de trabajo y todo eso.

DBN: ¿Entonces dijiste que ustedes llegaron a Miami al principio?

GNC: Sí.

DBN: ¿Ahí es donde vivían tus tías o?

CNG: No. Fue solo una parada de inmigración y luego nos subimos a otro avión y luego aterrizamos en DCA.

DBN: ¿Está bien y tus tías vivían aquí en D.C. o en algún otro lugar?

CNG: Sí, aquí en D.C. o Maryland.

DBN: ¿Dónde en Maryland?

GNC: Gaithersburg, Maryland.

DBN: Oh, que bien. Está bien. Entonces, solo para saber un poco más sobre cómo fue ese proceso, ¿cómo lo tomó tu hermana? ¿O qué notaste en ella y cómo reaccionó y cómo reaccionaste tú?

CNG: Sí, ella era cinco años mayor que yo. Yo tenía 11 años. Ella estaba a punto de cumplir 16 años. De hecho, cumplió 16 aquí. Y estaba en su mejor momento en La Paz. Era la reina del baile y era súper popular y todos querían estar cerca de ella y tenía un grupo de amigos genial. [00:50:00] Tenía una vida allá. Y es una época muy incómoda para mudarse. Pero luego, cuando estuvimos aquí, se sintió deprimida como yo era su única amiga, y ella era mi única amiga. Discutíamos mucho y luego mis tías decidieron que necesitábamos estar separadas porque estábamos discutiendo mucho. Pero luego pensamos, "No, no podemos separarnos. Nos amamos, no podemos." Pero lo que querían hacer era rotarnos. Entonces pensamos, "No, no hay manera, queremos estar juntas. Nos amamos." Mis tías tuvieron una discusión con mi mamá y le dijeron, "Estamos hartos de tus hijas, discuten mucho. Sabes que no podemos lidiar con esto," y mi madre me dijo, "Eres tan dramática." Así que terminamos mudándonos a Virginia a la casa de un amigo de mi tía que también era de Bolivia. Raro. Muy raro. Así que nos mudamos ahí durante dos meses y fue entonces cuando comencé a ir a la escuela. No pude ir a la escuela en Maryland porque necesitaba permiso de mi mamá y todo eso y no pude conseguirlo. Pero en Virginia, fue muy fácil. Solo tienes que registrarte y luego ya estábamos en la escuela. Así que sí, empezamos a ir ahí y esa fue mi primera experiencia en una escuela estadounidense y también fue la primera experiencia para mi hermana. Iba a la escuela preparatoria, a esta gran escuela preparatoria, Garfield High School y era enorme. Fuimos a una escuela pequeña en Bolivia con 200 niños. Aquí habían tantos niños que ella se perdió. En su primera semana, no entendía nada. Estaba tan en choque cultural que la empujaron a un casillero. Y luego ella dice, "Nunca volveré. Nunca iré a la escuela." Así que se saltaba la escuela e iba a Potomac Mills y se quedaba ahí por horas. Y tuvimos que volver a casa. Pero fue muy, muy duro para ella. Ella no tenía amigos. Se sentía muy sola, muy aislada. Y sentí su dolor porque estábamos pasando por cosas muy similares.

DBN: Ok. ¿Qué iba a preguntar? Bueno, retrocediendo un poco, ¿dijiste que discutían mucho?

CNG: Sí.

DBN: ¿Recuerdas sobre qué estaban discutiendo? ¿O qué lo causó? ¿Siempre han sido así o solo empezó a pasar aquí?

CNG: Ella quería las cosas a su manera. Yo estaba como, "Está bien, lo siento". Siempre discutíamos y yo le decía: "No, no sé, esto no puede ser." Entonces, como yo no hablaba y ella hablaba constantemente o hablaba demasiado, la gente pensaba que me estaba intimidando, pero era solo porque en realidad yo no estaba diciendo nada. Mis tías pensaron que me estaba intimidando, pero yo me quedaba callada. No estaba diciendo mucho. Pero cuando decía algo, me ponía a llorar. Y luego la gente asumía que, "Oh, ella es la malvada", ya sabes, pero en realidad, lo que pasaba era que éramos niñas. Intentábamos descubrir nuestro nuevos alrededores y dónde vivíamos. Creo que teníamos \$50 que habíamos ahorrado en nuestro primer mes. Recuerdo que fuimos a Kohl's y mi tía nos llevó a Kohl's y luego dijimos, "Vaya, el centro comercial es asombroso," pensamos que el Kohl's era el centro comercial [se ríe]. Así que anduvimos caminando y teníamos \$50. Empezamos a elegir un montón de cosas que queríamos comprar, como pijamas y camisetitas. Y una vez que elegimos todas las cosas, estábamos calculando en esta hoja de papel en cuanto iba a salir y si realmente teníamos suficiente dinero. Y luego lo hicimos y compramos todo. Pagamos con nuestros \$50, pero el costo de todo no fue de \$50 debido a los impuestos. Así que tuvimos que dejar de lado un montón de cosas. Y ese es uno de mis recuerdos favoritos de nosotras, porque dijimos, "Está bien, esto es lo que vamos a comprar. Esta es la cantidad de dinero que tenemos." Y luego sí, tuvimos esas pijamas durante años y no las hemos buscado, pero creo que las regalamos como hace dos años porque eran demasiado viejas [se ríe]. Pero estábamos muy, muy apegadas la una con la otra pero también nosotras, ya sabes, cómo estás con esa persona todo el día, también nos molestamos, no teníamos espacio personal. Estábamos todo el día juntas viendo novelas, leyendo libros. Sí, fue divertido.

DBN: ¿Cómo era el espacio al que llegaste una vez que viniste a vivir con tus tías?

CNG: Una de mis tías tenía un sótano y estábamos ahí en su sótano. Era como un pequeño apartamento. Fue asombroso. Teníamos una televisión. Teníamos un refrigerador. [00:55:00] Era como nuestro propio espacio pequeño. Luego con mi otra tía, nos estábamos quedando en una de las habitaciones. Era una casa grande. Nuestro primo tenía la edad de mi hermana y era divertido. Y siempre estaba en la computadora. Cada vez que íbamos con él, le decíamos, "¿Puedo usar la computadora para poder enviarle un correo electrónico a mis amigos?" Y se enojaba mucho porque estaba en AIM y decía, "No, estoy ocupado descargando música de Lime", o algo así, y yo necesitaba enviarle mensajes instantáneos a mis amigos. Así que siempre fue una gran discusión. Como que puedes dejarnos usar Internet para que podamos enviar un correo electrónico a nuestros amigos porque tenemos que rotar. Pero sí, fue un buen espacio. Mi tía también tenía hijos adoptivos y también eran de mi edad, pero eran molestos. Eran realmente molestos. Nos espiaban cuando nos cambiábamos y cosas así. Eso fue incómodo. Sí, no nos agradaban. Pero luego mejoró, obviamente, porque se volvieron adultos. Y nos llevamos bien.

También tenían un perro. Su nombre era Princesa y era una golden retriever. Y ella era la cosa más linda del mundo. Ella era nuestra amiga y siempre venía con nosotros. Y pensé que si pasaba tiempo con ella, y creía, realmente creía esto, aprendí que si hablaba con ella, ella enviaría el mensaje de alguna manera para avisarles que estábamos bien. Entonces ella era realmente importante para nosotros.

DBN: ¿Y cuánto tiempo estuviste con tus tías antes de que te enviaran a la casa de la amiga?

CNG: Dos meses y luego nos enviaron a la casa de otro amigo y luego estuvimos dos meses ahí, y después mi mamá y mis tías habían estado discutiendo tanto pero, finalmente, todas decidieron, seamos hermanas, estemos juntas. Así que volvimos a mudarnos en junio y luego me inscribí en la escuela, todas esas cosas buenas. Pero era verano, así que no pudimos hacer mucho. Recuerdo que al regresar, vivíamos en el sótano de mi tía y era un sótano grande. Pero teníamos esta pequeña habitación. Teníamos una cama grande. Era una cama de tamaño completo. Y luego mi hermana durmió en un futón. Entonces, dentro de esa habitación, teníamos esta pequeña ventana que no conducía a ninguna parte, era como el patio trasero que llevaba a un árbol de pino. Fue tan deprimente. Así que tratábamos de salir de esa habitación los fines de semana e ir al zoológico, ir a la biblioteca. Pasamos horas en la biblioteca, horas, horas y horas. Y tenía muchas ganas de aprender inglés. De verdad, de verdad, de verdad que quería que la gente me entendiera y realmente quería comprender a la gente. Así que pasé ese verano leyendo todos los libros que pude y escribiendo y solo practicando mi escritura a mano, para poder estar lista para el sexto grado. Pero cuando llegué al sexto grado, me di cuenta de que no sabía mucho inglés y era difícil.

DBN: ¿Y cuáles son algunos de los libros que recuerdas haber leído cuando empezaste a ir a la biblioteca?

CNG: Entonces me gustaba leer tres libros en español y tres libros en inglés, pero el inglés, estaba leyendo inglés súper básico como libros básicos para niños porque necesitaba aprender palabras y esas cosas. Pero también quería leer, leer. Entonces leí Brujas en español “Las Brujas”, un gran libro y me encantaba leer cuentos y novelas. Tenía muchas ganas de seguir leyendo en español porque eso era importante para mí. Los libros que podía entender. Así que mantuve eso y solo leía libros al azar. Sin embargo, mi mamá descubrió a Harry Potter. Lo descubrió y luego comenzó a leerlo porque tenía que viajar durante 45 minutos a D.C. en el metro. Empezó a leer en el metro y se enamoró de esa historia. Ella me dijo, te va a encantar este libro, te va a encantar, te va a encantar. Entonces me dio la copia en inglés y no la entendí. Luego lo alquilamos en la biblioteca el libro en español y luego lo entendí, y luego comencé a leerlo como quizás a mediados de julio, principios de agosto. Entonces me perdí en esas páginas. Yo estaba como, "Dios mío, soy Harry Potter, estoy a punto de ir a Hogwarts," porque estaba a punto de ir a la escuela secundaria. Estaba a punto de ingresar a esta escuela secundaria. Así que

ese libro, La piedra Filosofal, fue simplemente asombroso porque realmente me hizo sentir como si estuviera entrando en este lugar mágico y tenía todos estos maestros horribles. Tenía un profesor que se parecía exactamente a Snape. [1:00:00] Pero no era el Snape que imaginaba. Tenía una profesora que era McGonagall, tenía, no tenía a Hermione, y estaba soñando con Hermione. Pero en la clase de ESL, había una chica que era brasileña, estábamos en el mismo barco. Se acababa de mudar a los Estados Unidos y también estaba leyendo Harry Potter, pero estaba leyendo en portugués. Y luego, ya sabes, cuando vi su libro, pensé, que bien, y luego ella dijo, bien, y entonces pensamos, "Oh, Dios mío", estábamos hipnotizadas una con la otra. Yo estaba como, "Oh, Dios mío, ¿estás leyendo esto? Ah," así que lo estábamos leyendo en nuestros idiomas separados, pero lo estábamos discutiendo en inglés. Así es como practicamos el inglés. Y eso fue en nuestra clase de ESL.

DBN: Vaya. Es interesante cómo pudiste conectarte.

CNG: Sí. Sí. Sí.

DBN: Mucha gente puede conectarse al libro.

CNG: Tanta gente. Es asombroso.

DBN: Y mencionaste que también influyó en tu perspectiva sobre tu perspectiva sobre la escuela y al entrar a esta nueva fase y en un nuevo mundo, no.

CNG: Sí.

DBN: Y mirándolo desde una perspectiva más positiva.

GNC: Sí.

DBN: ¿Cómo te fue al principio cuando empezaste a ir a la escuela aquí?

CNG: Entonces, mi primer día de clases, creo que en realidad fue orientación. Bueno, tuvimos orientación, orientación de sexto grado. Me subo al autobús. No conozco a nadie. Estoy sentada en la primera fila y estoy nerviosa porque no tengo ni idea de qué esperar. Salgo y luego esta escuela era básicamente para estudiantes de sexto grado. Así que no éramos muchos, pero todavía estaba un poco amontonado. Y recuerdo los casilleros y recuerdo ese verano que vi a Lizzie McGuire. Así que pensé, "Sí, voy a encontrar a Lizzie McGuire aquí." Como que estaba tan emocionada por eso. Y estaba tan emocionada por mi casillero y estaba emocionada por tantas cosas. Ya tenía clases, pero tenía clases de ESL porque no hablaba inglés. Y luego, en mi clase de ESL, tan pronto como entré, sentí que podía ser yo misma, todo el día había sido rígida. Pero

tan pronto entré a esa clase, dije, hay un niño chileno, hay un niño ruso, hay personas que no necesariamente se parecen a los otros niños en mis otras clases, pero se parecen a mí, esto es genial. Y sentí que puedo ser yo mismo, puedo hablar mi idioma aquí. Puedo hacer bromas y la gente se reirá. Y luego esa fue la orientación. Y el primer día de clases, mi mamá me dijo, "Tienes que buscar tu horario. Recuerda, *schedule* [horario], la palabra *schedule*," así que lo repetía en mi cabeza, como *schedule, schedule, schedule*. Y luego me bajé del autobús. Y luego había tanta gente, era una locura. Sabía que se suponía que debía ir al gimnasio y buscar el maldito horario. Pero no recordaba cómo se decía horario. Y luego estaba yendo al gimnasio, y estaba dando vueltas. Fue como, ¿cómo voy a hacerle con el horario? Así que le dije a la señora, "*schedule*," Y ella dice, "¿Qué? ¿Qué quieres decir?" y yo estaba como, "*schedule*", y nadie hablaba español, nadie podía entender lo que estaba diciendo. Entonces escribí *schedule*. Esto es lo que necesito como, "Oh, horario, está bien, aquí tienes." Fui a todas mis clases esa primera semana. Y luego, ya sabes, llegué al séptimo año, la clase de ESL, y encontré a esta chica, esta chica brasileña que estaba en séptimo grado. Y ella era asombrosa. Realmente me ayudó a navegar a la escuela secundaria y me hizo sentir mejor. Pero mi clase fue horrible. El nombre de todos era Carly, en primer lugar, y todos tenían un collar de Tiffany's. Y todos eran, al menos desde mi perspectiva, y desde la perspectiva de mis diarios, que traje, eran malos y se burlaban de mi acento. Cada vez que intentaba hablar, se burlaban completamente de mi acento. Entonces no quise decir nada. Yo no quería estar ahí. Cuando entré a la cafetería, olía a huevos podridos. La gente masticaba con la boca abierta. Fue asqueroso. Yo estaba como que, no, esto no es para mí. Comía sola en el baño. Terminaba mi sándwich y luego me apresuraba a ir a la biblioteca y me quedaba ahí y practicaba mecanografía. Y ahora tecleo muy rápido porque pasaba todos los periodos de almuerzo escribiendo y leyendo, así que la biblioteca era un gran lugar para estar ahí y estar tranquila. Pero mis compañeros no me aceptaron. Me sentí rechazada. Sentí que constantemente se burlaban de mí. Pensaban que yo era mexicana. Pensaron que iba en elefantes a la escuela. [Se ríe] Solo tenían esta imagen como de elefantes cuando los elefantes ni siquiera viven en América del Sur, ni siquiera son de América del Sur. [01:05:00] O decían, "¿De dónde eres?" Y yo, "Bolivia". "Está bien, genial. México es asombroso. ¿Puedes decirme algo en español?" Y les decía, "Estupido", [se ríe], tarado, imbecil." Sí. Así que definitivamente fue un choque cultural. Y luego sabiendo que nunca encajaría, y realmente quería sentarme con los niños populares, pero luego sentí que eran tan inalcanzables y tan en su propio mundo.

Y un día, una de las chicas populares me vio en el autobús y luego dijo, "Oye, ¿quieres venir a mi casa? Te haré un cambio de imagen." Y no tenía idea de lo que era un cambio de imagen, no tenía idea de lo que eso significaba. Pero solo quería pasar el rato con esta chica porque era popular. Entonces dije, "Por supuesto, sí, sí, sí, claro." Así que fuimos a su casa y luego me sentó. Y tengo estas cejas espesas, cejas tupidas. Y luego mi mamá siempre me ha dicho, "Nunca te depiles las cejas, nunca, nunca. Es lo único bueno que tienes en la cara." Y siempre asumí que nunca me depilaría las cejas, pero esta chica viene y empieza a depilarme las cejas. Y me quedé paralizada en mi lugar porque quiero ser popular como ella, ya sabes, quiero que ella me acepte.

Y pienso que si ella me depila las cejas, me sentaré con ella mañana. Así que me quedo sentada a pesar del dolor. Y luego me miro en el espejo. Y luego, mis cejas desaparecieron, como si esta parte se hubiera ido. Y luego me dio flequillos innecesarios y me vistió con faldas muy feas. Y dije, "Creo que ahora tengo que irme a casa." Después de tres horas de ser miserable. Y cuando llegué a casa me puse a llorar. Y tenía maquillaje puesto, pero no lo necesitas, tienes 12 años, no necesitas maquillaje. Fue entonces cuando me di cuenta de que tal vez no quiero ser popular. Quizás no quiero sentarme con esa chica o estar con esa chica. Sí, ese fue mi intento de ser popular o encajar en esta loca escuela estadounidense.

DBN: ¿Y qué escuela era?

CNG: Esta era la escuela secundaria Robert Frost.

DBN: ¿Y dónde está eso?

GNC: Rockville, Maryland.

DBN: Oh, está bien.

GNC: Era predominantemente blanca. Hice una promesa en sexto grado, porque la gente se burlaba mucho de mí, y juré dejar de hablar. Y solo hablaba en mi clase de inglés como segundo idioma donde no me juzgaban. Y mi clase de ESL tenía gente de todo el mundo. Y me sentí más como en casa, me sentí más como si pudiera conectarme con estas personas, porque estaban enfrentando problemas similares a los míos. Estábamos en el mismo barco, intentábamos navegar por aguas americanas y aprendíamos inglés en el camino. Entonces, estábamos lidiando con muchas cosas diferentes. Pero en ese entonces la diversidad no era algo de lo que hablabas, la inclusividad, esa palabra ni siquiera existía. Así que creo que ahora puedo reflexionar sobre eso. Y puedo canalizar esas emociones y tratar de ser mejor para mis alumnos.

DBN: Y mencionaste que notaste todas estas percepciones y actitudes negativas hacia ti, y quizás hacia algunos de los otros estudiantes que eran recién llegados o que todavía se estaban acostumbrando a un nuevo ambiente. ¿Fue algo parecido con tus maestros? ¿O cómo fue, cómo fue esa conexión con tus maestros?

CNG: La escuela secundaria era, realmente no tenía mucha conexión con ninguno de ellos, excepto con la Sra. Morrow, quien era mi maestra de ESL. Tuve una maestra de ciencias [inaudible] que fue muy amable, fue realmente agradable. Y creo que tenía buenas intenciones, pero no sabía mucho sobre el origen de sus alumnos. No noté que hubiera mucha curiosidad por parte de la gente por saber de dónde venían los niños, o de dónde venían sus estudiantes, o hacer preguntas relevantes. Pero Shakira lanzó su álbum, "Laundry Service" en el 2001. Y recuerdo

que mi mamá lo compró porque era caro y mi mamá lo trajo a casa. Y estaba tan feliz de eso y estaba sentada ahí, teníamos una pequeña radio y estuvimos escuchando este álbum por horas. Y luego tuve un reproductor de CD y lo puse. Y lo llevé a la escuela para que la gente supiera eso, supiera quién era Shakira. Y luego había un niño que decía, “Dios mío, esa es Shakira. Ella es una mujer sexy,” y luego la Sra. Varghese [ph] dijo, “Sí, ella es muy sexy. Ella es maravillosa. Ella es tan bella.” Y yo estaba como, “Sí, ella es hermosa”. Y estaba muy orgullosa porque, finalmente, pudieron escuchar a mi artista favorita, y recuerdo que como que cambió todo para mí porque dije, “Sí, ella es de Colombia. Colombia está muy cerca de Bolivia, más o menos.” [01:10:00] Pero eso marcó la diferencia, cambió todo para mí porque pude mostrarle a la gente que habían artistas latinos que hablaban español. Pero la Sra. Varghese, hablando de esto, teníamos que hacer un proyecto sobre el agua. Y recuerdo que todos los niños eligieron el mismo tema, eligieron el río Potomac, solo eligieron lo mismo. Y fui a casa y mi mamá dijo, “No, no vamos a elegir nada de esta lista. Vamos a hacer lo nuestro. Vamos a mostrarle a la gente el lago Titicaca,” porque tenemos un lago llamado lago Titicaca que compartimos con el Perú. Y ella dijo, “Vamos a mostrarle a la gente lo que es.” Entonces hicimos este hermoso proyecto y mostramos lo que era el lago Titicaca. Había escrito un discurso al respecto, practiqué frente al espejo, estaba muy emocionada. Y finalmente, pude presentarme frente a todos, no estaba nerviosa, estaba emocionada. Estoy relajada. Tengo mis notas. Se que decir. Lo se todo. Y me paro ahí. Y luego dije, “Está bien, todos. Mi proyecto es sobre el lago Titicaca,” y tan pronto como lo dije, el chico chileno que estaba en mi clase de ESL dijo, “Jaja, caca significa popo. Ja ja.” Y luego todos comenzaron a reírse, incluso la Sra. Varghese comenzó a reír y no me dejaron terminar. En realidad, nunca llegué a presentar mi proyecto porque todos estaban tan enamorados de la palabra caca. Así que sí, la culpa es suya, señora Varghese.

DBN: Oh, antes de hacer la última pregunta. Solo quería ver ¿todavía tienes que irte alrededor de las 11 o?

[Conservación lateral]

DBN: Y luego, ¿cuáles fueron algunas de tus materias favoritas en la escuela?

GNC: La historia. Amo la historia. Me encantó el inglés, ESL. Teníamos algo especial, así que tuvimos que rotar, hacíamos arte, hacíamos periodismo, fotografía, hacíamos un montón de cosas. Pero disfruté mucho la escritura. Y realmente disfruté expresándome a través de la escritura. Así que siempre estaba escribiendo y escribiendo historias sobre personas, escribiendo historias sobre mí o, básicamente, contándole a ese pedazo de papel por lo que estaba pasando. Así que siempre estaba haciendo eso. Y eso siempre fue emocionante cuando un maestro me pedía que escribiera una historia sobre cualquier cosa, lo que fuera o que me diera un tema. Cuando estábamos aprendiendo sobre los dioses griegos, tuvimos que crear nuestro propio dios, más o menos nuestro propio Dios griego. Y luego escribí esta increíble historia al respecto. Y sí,

fue genial. Pero una vez que llegué al octavo grado, estaba en una clase de inglés regular, y realmente no me gustó esa clase, porque todos los libros que eligieron no eran--no me identificaba con Oliver Twist. No me sentía como si fuera Oliver Twist. No me vi en Oliver Twist. No me vi en El Hobbit. Aunque El Hobbit es un gran libro pero creo que cuando estás en octavo grado, puede que no sea necesariamente un libro que debas elegir. Y ese fue el verano en el que leí Harry Potter, la primera vez que leí Harry Potter en inglés, y eso cambió todo porque, en mi cabeza, es Hermione [pronunciación en español]. Pero es Hermione [pronunciación en inglés]. Así que tratar de explicar los personajes a las personas de habla inglés fue muy difícil porque tenía a Dumbledore, Voldemort [pronunciación en español], todas estas cosas en español, básicamente tenía que tener conversaciones con personas en inglés y decirles, oh, lo que es interesante sobre Hermione--Esa fue la primera vez que hice eso. Y estaba leyendo mucho Harry Potter. Y también estaba buscando clases de teatro. Y estaba saliendo de mi zona de confort, finalmente había encontrado amigos en mi grado e íbamos a bailes todos los primeros viernes del mes. Y ese es el momento en que estaba brillando, ese es el momento en que usaba atuendos lindos. Y luego, practicaba como bailar frente al espejo. Y tenía que lucirlos. Y entonces luego me sentí como una reina del baile. Así que eso siempre fue muy divertido.

DBN: Mencionaste que para entonces estabas tomando clases regulares de inglés. Entonces, ¿tuviste que tomar los exámenes de ESL? ¿O cómo hiciste la transición a esas clases?

CNG: Sí, nunca tuve que hacer ningún examen. Creo que mi maestra simplemente asumió [01:15:00] que yo lo sabía todo. Y fue genial porque yo no--Así que cuando estaba en sexto grado, no tenía un nivel de inglés muy bajo, porque había estudiado todo el verano y sabía algunas cosas. Entonces ella me puso en el nivel dos. Y yo estaba como, sí, nivel dos, aquí vamos. Así que solo tuve que hacer séptimo, no sexto y séptimo grado de ESL.

DBN: Está bien, sí. Solo tenía curiosidad porque sé que en algunos lugares tienes que hacer exámenes para poder seguir adelante.

CNG: Sí. Ahora lo hacen, sí. No sé si ella solo pensó, ya sabes todo, buen trabajo, buen trabajo. Y los libros que estábamos leyendo en ESL eran muy interesantes, sobre historias de inmigrantes, personas que estaban cruzando la frontera, personas que estaban en guerras, fue genial. Entonces, cuando llegué al octavo grado, pensé que tendríamos este tipo de diversidad, pero no fue así. O sea, leímos The Giver, que es un gran libro. Pero no había libros con los que pudiera relacionarme o verme a mí misma, todas las personas que imaginaba en mi cabeza eran blancas, pero las personas que imaginaba en mi cabeza en mis trabajos de clase de ESL, eran de diferentes nacionalidades y diferentes colores.

DBN: Y en este punto, ¿qué estaba haciendo tu mamá? Porque dijiste que vino más tarde, unos meses después. Entonces ella comenzó a trabajar de inmediato, ¿o qué pasó?

CNG: Sí, empezó a trabajar de inmediato, estaba buscando un trabajo, un buen trabajo. O, ya sabes, entre comillas, un buen trabajo. Y habla inglés y tiene una licenciatura y todo eso. Y una de mis tías me dijo, "Sí, lo que tienes que hacer es aplicar en el 7eleven y luego trabajar ahí, eso es lo mejor." Pero luego mi mamá dijo, "Sí, esa es una gran opción. Pero realmente quiero trabajar en el Banco Interamericano de Desarrollo. De verdad quiero trabajar ahí." Y mi tía me dijo, "No hay forma de que vayas a trabajar ahí. Es muy difícil entrar ahí. Es super complicado." Y mi mamá estaba como, "Déjame intentar", básicamente. Pero sí, terminó trabajando para el Banco Interamericano de Desarrollo durante 15 años. Y fue porque tocó en su puerta y básicamente presentó una solicitud, pero mis tías eran odiosas y decían, "No hay forma de que consigas un trabajo tan fácilmente ahí, en esta institución de prestigio, no hay manera." Pero sí, ella estuvo trabajando. Y además, no podía enfermarme. Estuve en la escuela todo el día o ella tendría que venir de D.C. a mi escuela, así que nunca me enfermé.

DBN: ¿Qué estaba haciendo ella allí?

CNG: Ella estaba haciendo diferentes trabajos. Estaba rotando. Era secretaria y luego solo tenía diferentes papeles que, honestamente, no puedo recordar, pero ella siempre estaba rotando, o de asistente de esta persona, de asistente de esa persona. Tenía tantos, tantas responsabilidades diferentes.

DBN: Y luego, ¿seguiste yendo a la escuela en Rockville después del octavo grado? ¿O qué pasó después?

CNG: Sí, seguí yendo, fui a Wootton High School. Y, sí, fue como hace un ciclo de cigarras, de hecho, ese fue mi último año en octavo grado. Y me encantaba el octavo grado. Fue muy divertido. Y luego el noveno grado, fue realmente interesante, porque estábamos en una escuela nueva para estudiantes de primer año. Todavía tenía a mis amigos del octavo grado. Y ahora tenía nuevos amigos de otras escuelas y me encantaba pasar el rato con ellos. Pero me aburría en la cafetería, pasaba con ellos unos 10-15 minutos, y luego me iba a la biblioteca y luego leía mis libros, investigaba o lo que sea, o pintaba, ya sabes, hacía lo que sea. Realmente me gustó mi tiempo a solas. Ya me había acostumbrado a eso para entonces.

DBN: Bueno, es muy interesante la forma en que los libros siempre jugaron un papel en tu vida, esa fue una de las cosas consistentes.

CNG: Sí.

DBN: Y estoy tratando de pensar en algunas preguntas aparte, pero Norma, ¿tienes alguna?

NS: Sí, mencionaste que en Bolivia solías ver novelas y esas cosas. ¿Pero viste algún programa estadounidense que recuerdes?

CNG: Bueno, el Príncipe de Bel-Air, Moesha--no teníamos cable--Hey, Arnold, Rugrats, como un montón de programas de Nickelodeon que salían--no teníamos cable, solo teníamos televisión local con esos programas que fueron traducidos al español. Pero es gracioso porque terminamos viendo muchas novelas aquí. [01:20:00] Vi Rebelde, vi Un Juego de Amor, algo así. Y luego Amor Por Primera Vista. Las veía constantemente, o eso también era una constante. Tan pronto como llegaba a casa de la escuela, veía estas novelas y me encantaban.

NS: ¿Eso te influyó para ir al teatro o--?

CNG: Tal vez, sí, sí, lo hizo. Creo que lo hizo. Quería expresarme. Pero dejé de actuar en octavo grado, dejé de actuar porque, no sé, creo que simplemente me volví insegura, porque habían muchos otros niños que eran increíbles y muy talentosos. Y yo estaba como, no hay forma de que pueda hacer eso. Pero lo aprecio y me encanta.

DBN: ¿Y luego cómo fue la transición a la escuela secundaria? ¿Mencionaste que tenías muchos amigos cercanos, o habían materias que te empezaron a gustar más, o seguías teniendo pasión por la historia?

CNG: Sí, para entonces, en octavo grado, tenía un gran grupo de amigos. Pero todos mis amigos eran de diferentes países, de diferentes colores y hablaban diferentes idiomas. Y eso me encanta. Así que mi mesa se parecía mucho a la mesa de la ONU [Organización de las Naciones Unidas], con gente de todas partes. Y tenía mejores amigos que eran de Chile. Y Chile y Bolivia dicen que no nos llevamos. Chile no suele gustarle a Sudamérica porque son muy arrogantes [se ríe]. Pero me sentí tan conectada con estos amigos. Y también éramos lo único que teníamos, ¿verdad? Esto es lo que tienes, básicamente son las nacionalidades que tienes, tienes que aprender unos de otros. Y aprendí mucho. Y, sí, me encantaba pasar tiempo con ellos, pero también necesitaba mi tiempo a solas, y luego también mejoraron las cosas en la escuela secundaria. Hicieron que toda esa transición fuera mucho más suave, porque tenía a mi grupo de amigos y ellos eran atletas, así que tenía algo que hacer los fines de semana. Iba a verlos jugar fútbol americano, jugar fútbol, ir a verlos animar. Siempre tuve algo que hacer, siempre estaban ocupados, haciendo su actividad particular.

DBN: ¿Y dónde estaba tu hermana en ese momento?

CNG: Mi hermana estaba en Montgomery College en ese momento, se había graduado de la escuela secundaria. A ella le gustaba la secundaria y estaba bien. También tenía diferentes amigos de diferentes países, diferentes partes del mundo. Y ella tenía un novio de Colombia y lo

amábamos. Y luego rompió con ese novio y luego se fue a la universidad comunitaria porque nuestro estatus seguía en el limbo. Y aunque ella realmente quería ir a UMD, no podíamos pagarlo. Y no pudo entrar porque todavía estábamos esperando su social. Y eso fue tan devastador para ella porque su sueño era convertirse en médica. Entonces tuvo que resolverlo y decir, "¿Sabes qué? No voy a ser médica, voy a ser enfermera, seré enfermera." Pero encontrar el camino fue muy difícil para ella, porque ese camino para ser enfermera fue muy difícil porque no teníamos a nadie aconsejándonos sobre qué clases tomar o qué hacer. Solo tenía que resolverlo por sí misma. Y las clases eran muy caras. Entonces ella estaba tomando dos clases por semestre, y luego trabajando, estaba trabajando en el consultorio de un cirujano plástico. Entonces, con el poco dinero que ganaba, pagaba por sus clases y mi mamá también contribuía. Pero mi mamá también tenía que preocuparse por pagar el alquiler y la electricidad y todo eso. Así que creo que fue muy, muy difícil para ella. Y no habla de esto a menudo, pero sé que luchó porque era caro en ese entonces, lo habíamos comprobado. No teníamos toda la accesibilidad que tenemos ahora para estudiar, las becas, ella no pudo solicitar las becas porque no teníamos papeles. Así que fue algo que siempre estuvo en nuestras mentes. Y para el séptimo grado, era lo único en lo que pensábamos, ¿cómo va a ir Daniela a la universidad? Porque no teníamos papeles. Así que, gracias a Dios, se inscribió y no pagó la matrícula estatal ni la matrícula de los estudiantes internacionales. Pero seguía siendo caro, especialmente cuando no podía conseguir becas.

DBN: Y mencionaste que durante un tiempo ambas estuvieron en el limbo. ¿Puedes hablar un poco más sobre eso y cómo fue? ¿Quizás qué es lo que estaba pendiente?

CNG: Sí. Entonces, por lo que recuerdo [01:25:00], mi mamá simplemente llamaba a los abogados cada semana y preguntaba, "¿Cuál es el problema? ¿Qué es lo que está sucediendo? ¿Cuándo vamos a saber más?", Y decían, "Sí, ya casi, ya casi, ya casi." Entonces el abogado nos aconsejó que regresáramos a Bolivia. Pero luego otro abogado dijo, "No hay forma de que si regresas, puedas volver aquí." Entonces, no podrías regresar a los EE. UU., Tendrías que quedarte ahí y esperar un año más. Y luego, en este punto, ya habíamos construido una vida aquí. Y fue realmente difícil para nosotros pensar en regresar cuando ya estábamos aquí. Y creo que eso fue muy preocupante para mi mamá, porque realmente tenía que pensar en lo que iba a hacer, cómo no sabíamos lo que iba a pasar. Y también era algo que me guardaba en lo más profundo de mi alma, y era algo que no podía compartir con los otros niños porque mi grupo de amigos ni siquiera entendían. Todos eran diplomáticos o habían nacido aquí. Entonces realmente no entendían la lucha. Creo que tres de ellos entendieron la lucha porque enfrentaban problemas similares, muy similares. Pero la mayoría de ellos eran tan pocos conscientes al hecho de que éramos ilegales, ya sabes, extranjeros ilegales, y era difícil describirles eso. Recuerdo abrirme con uno de mis amigos y decirle que esta es la razón por la que mi hermana va a la universidad comunitaria, no porque sea tonta. Y en ese entonces es cuando se despreciaba a la universidad comunitaria. Y yo dije, no es porque sea tonta o porque no le fue bien en la escuela secundaria, es porque no puede ingresar a una escuela real sin un número de seguro social, no puede ingresar

a una escuela real sin ese pequeño pedazo de papel, y era muy difícil para él entender todo el concepto de por qué estábamos aquí, o por qué elegimos dejar nuestro país y ser ilegales aquí. Fue tan difícil explicárselo. Y espero que lo entienda ahora. Pero es muy difícil. Es muy, muy traumatizante. Solo te pone una carga a tu espalda, porque tienes que pensar en eso constantemente. Entonces mi hermana se estaba comparando con otros amigos que estaban en la universidad y ya estaban en su tercer año y mientras ella tenía que tomar dos clases por año. Así que le tomó un tiempo graduarse finalmente.

DBN: Y mencionaste el término extranjero ilegal, ¿verdad?

CNG: Sí.

DBN: Es un término muy gubernamental. ¿Recuerdas cuando escuchaste eso por primera vez?

CNG: Sí, creo que fue el 11 de septiembre cuando lo escuché por primera vez. Estuve aquí para el 11 de septiembre. Creo que tenía 11 años. Estaba aquí cuando eso sucedió. Probablemente estaba en mi tercera semana en la escuela. Y recuerdo haberlo visto en la televisión en vivo, recuerdo que estábamos en la escuela y, de repente, todos entraron en pánico, todos se volvieron locos. Y estoy tratando de encontrar a la primera persona que conozco que hable español para que esa persona pueda decirme lo que está pasando. Y luego esta persona no sabe lo que está pasando. Ella me explica, están diciendo, "Nueva York [Nueva York]--" Y luego recuerdo haber visto todos estos rostros diferentes y sin saber lo que está sucediendo. Y luego al volver a casa y mi abuela dice, "Algo terrible pasó con unos terroristas." Yo digo, "¿Qué es un terrorista? ¿Que es que?" Y luego recuerdo haber escuchado, "Extranjeros ilegales. Eran extranjeros ilegales. Las personas que iban en el avión eran extranjeros ilegales." Y estaba pensando en una persona verde. Como alguien que es del espacio exterior. Pero luego supe que soy una extranjera ilegal. Soy una persona que no tiene estatus, estoy en el limbo. No soy de aquí. Yo no soy de ahí. Estoy en la ciudad del limbo. No puedo volver y no sé si quiero quedarme aquí y estoy en el limbo. Sí, fue extraño.

DBN: ¿Y cómo te hizo sentir eso?

CNG: Me hizo sentir diferente al resto de los niños. Hablaba español. El color de mi piel es diferente. Mi historia es diferente. Pero también tengo esto aparte, soy ilegal. Probablemente no pueda ir de vacaciones con amigos, no es como que estuviera pensando en eso. Pero yo estaba como que, no puedo subirme a un avión. No puedo. Y eso fue muy decepcionante. No puedo volver a casa. Eso fue muy triste. Porque todo lo que quería hacer era volver a casa, especialmente en mis años de secundaria. Todo lo que escribí en mi diario era solo sobre querer volver a casa. Estaba tan harta del estilo de vida estadounidense y del sistema estadounidense. Y estaba harta de que los adultos me dijeran que no debería extrañar mi hogar porque era

demasiado joven para entender qué era el hogar, pero sabía lo que era el hogar y todavía sé lo que es el hogar. Pero estaba tan cansada de que los adultos me dijeran estas cosas. Y luego el hecho de que no podía regresar [01:30:00] fue tan desgarrador. Tan, tan desgarrador.

DBN: Y mencionaste que tu hermana terminó yendo a un colegio comunitario por la misma razón. ¿También te preocupaba que era posible que fueras a un colegio comunitario y no a un colegio de cuatro años? Bueno, ¿qué pensabas sobre eso?

CNG: Sí, definitivamente también me preocupé un poco. Me preocupaba tener que casarme con alguien. Me preocupaba que a los 15, solo me preocupaba tener que casarme a los 21 porque no tenía papeles. Y en este punto, no conocía a nadie en mi escuela, pero conocíamos a otras personas que estaban haciendo eso, y estaba tan preocupada de que pudiera tener que hacer eso. Y yo estaba como, no puedo imaginar mi vida. No puedo imaginarme casarme con alguien sin amor. Ya sabes, tan dramática, tan extra. Pero sí, cuando finalmente salimos de esa laguna jurídica, mi mamá hizo todo lo que estuvo en su poder para sacarnos. Pero a mi hermana le tomó más tiempo porque mi hermana, en ese momento, ya tenía 19 años. Yo todavía era menor de edad y lo obtuve rápido. Obtuve mis papeles más rápido o más rápido que mi hermana. Los obtuve a los 15, al final de mi primer año, obtuve mi green card. Y mi hermana estaba devastada. Y mi mamá también estaba devastada. Porque ella no podía y yo tenía el mundo en mis manos. Y como mi hermana no podía volver a casa conmigo, recuerdo que, perdón, [llora] mi abuela me compró un boleto de avión para regresar a Bolivia para las vacaciones de verano, y luego mi hermana se puso muy triste. Y ella estaba feliz por mí, obviamente, porque yo podía volver a casa, pero no podía volver con ella. Sabes, fue muy, muy triste. Pero luego, también muy emocionante porque finalmente regresaba a casa. Y luego sí, luego pasé tres meses en Bolivia durante las vacaciones de verano, y vi a mi perro, pude enterrar a mi perro. Y fue increíble volver y recargarme, volver a ver a mis amigos y ver lo que están haciendo, y todo eso. Y eso me dio mucha esperanza sobre lo que puedo lograr y lo que puedo hacer, porque finalmente tuve esta tarjeta, que me permitió viajar y ver el mundo. Y ese viaje me abrió la mente a muchas cosas. Estaba tan emocionada. Y yo pensando que quiero seguir haciendo esto. Pero mi hermana estuvo en el limbo hasta los 24 años. Y finalmente, cuando tenía 24 años y medio, pudo obtener esa tarjeta y perseguir sus sueños.

DBN: ¿Y cuánto tiempo estuviste ahí cuando regresaste?

GNC: Tres meses.

DBN: Tres meses, bueno.

CNG: Sí. Tres meses. Estuve ahí en junio. Ese fue mi regalo de Quinceañera. Así que fue asombroso regresar a casa. Recuerdo perfectamente aterrizar y estar ahí, y ver a mi papá, ver a

mi perro, ver todo el apartamento, leer mis viejos diarios. Todo aparecía como lo dejamos, todo lo que había en el apartamento de mi abuela. Mi abuela había vendido su casa y lo trasladamos todo a su apartamento. Y luego, cuando abrí el armario, mi viejo uniforme estaba ahí, mis viejos zapatos estaban ahí. Todo seguía ahí. Era como si el tiempo se hubiera detenido en ese apartamento. Pero obviamente tenía 15 años.

DBN: ¿Y cuál fue una de las primeras cosas que hizo cuando llegó allí?

CNG: Hay un helado o sorbete en particular. Es sorbete de canela y lo había echado mucho de menos. Y salí y compré uno. Y tienen Coca Colas en botellas de vidrio y recuerdo que me la compré y la bebí al costado de la calle, lo cual es muy común, todos los chicos cool lo hacen [se ríe].

DBN: ¿Y te estabas quedando con alguien en particular, estaba tu abuela ahí?

CNG: Sí, mi abuela estaba ahí porque yo estaba ahí para cuidarla. Pero no realmente, estaba ahí para vivir mi vida básicamente, ser una adolescente. Y fue tan diferente porque los adolescentes aquí estaban muy limitados. Dependemos únicamente de nuestros padres para que nos lleven al centro comercial y pasemos un rato en el centro comercial. Pero allá había tanta independencia. [01:35:00] Los jóvenes tomaban el transporte público, iban de fiesta, tenían sus propias vidas. Y eso me encanta. Así que fue la primera vez que experimenté con el alcohol. La primera vez que me besé con un chico, la primera vez, en realidad, tenía 15 años y estaba en este nuevo espacio donde me estaba reconectando con mis viejos amigos y los veía bajo una nueva luz, bajo una luz adolescente y diferente. Y, por supuesto, los comparaba con mi grupo de amigos aquí, porque mi grupo de amigos aquí eran, aunque tenían 15 años, actuaban como si tuvieran 13, y yo estaba como, “Oh, Dios mío, mis amigos de Bolivia son mejores, están fumando y bebiendo.”

DBN: Y una vez que regresaste, ¿cómo te sentiste al regresar?

CNG: No quería volver. Ojalá hubiera podido quedarme un año y estar ahí. Pero también estaba emocionada porque era el segundo año. Y estaba tomando todas estas clases interesantes como la historia era una de las clases y el francés. Estaba estudiando francés. Y amaba a mi profesora de francés. Y estaba emocionada porque eso significaba que me graduaría antes y estaba corriendo, estaba en el equipo de atletismo. Y también jugaba fútbol. Así que estaba muy ocupada. Sí, todo terminó saliendo bien. Y alguien me gustaba. Entonces, me empezó a gustar el chico chileno que se sentaba conmigo en el almuerzo. Me empezó a gustar mucho. Y a él también le empecé a gustar. Y luego empezamos a salir y él fue mi primer novio. Y él jugó un papel tan especial en mi vida porque nos conocimos cuando estábamos en octavo grado. Así que desde el octavo grado hasta que cumplí los 26, él jugó un papel muy, muy importante porque, en cierto modo, me recordaba a mi hogar, me recordó quién era yo en los Estados Unidos. Y creo que esa es la razón

principal por la que me sentí tan apegada a esta persona durante tantos años, incluso después de la secundaria.

DBN: Y ¿cómo fueron los últimos años de la escuela preparatoria? ¿Hiciste muchos planes en tu mente sobre lo que vendría una vez que se resolvió la parte de tu estatus?

CNG: Oh, sí. Al final del segundo año, fui a Brasil para visitar a mi amiga brasileña. Ella tampoco entendía por qué no podía viajar. Porque todos los años ella me invitaba. Regresó a Brasil y estaba en octavo grado. Y todos los años, ella decía: "Oye, pagaré por tu boleto, solo ven." Y todos los años, tenía que inventar una excusa por la que no podía ir. Y finalmente dije, "Sí." Así que terminó comprándome un boleto. Y la visité. Y eso fue como, "Vaya, esto es una locura". Esto es como estar en casa, excepto en un idioma diferente, en portugués. Fue muy divertido. Y luego volví y me sentí un poco más liberada porque podía soñar. Y podía comprar cosas. Compré este enorme mapa por mi cuenta y lo puse en mi pared. Y puse todas las ciudades a las que iría ahí, porque finalmente tuve acceso a soñar y podía soñar con ir a Tailandia, podía soñar con ir a Rusia, podía hacer lo que quisiera porque el mundo finalmente era mío. Y no estaba obligada a quedarme en Gaithersburg, Maryland.

DBN: Y hablando de ir a diferentes lugares, ¿cuál es tu conexión con D.C.?

CNG: D.C. es como mi hogar. Creo que cuando la gente me pregunta en el extranjero o lo que sea, de dónde soy, nunca digo Maryland porque no siento esa conexión con Maryland. Aunque no vivo aquí, pasé mucho tiempo aquí, caminando por las calles, perdiéndome en sus barrios, comiendo pupusas, conociendo a gente de diferentes nacionalidades, especialmente Centroamérica, y conectándome con sus historias. Creo que D.C. tiene mucho de nosotros, de nuestro continente, y a veces no necesariamente lo reconocemos, pero estando aquí en D.C., cuando pienso en D.C., no pienso en una mujer rubia de ojos azules. Pienso en los colores. Pienso en las pupusas. Pienso en la comida vietnamita, pienso en la comida etíopiana. Pienso en diferentes nacionalidades que se unen. Y sí, eso es algo que me encanta de D.C.

DBN: ¿Y recuerdas cuándo fue la primera vez que viniste aquí o cuándo empezaste a venir aquí?

GNC: Sí. Así que la primera vez que vine aquí de vacaciones que recuerdo [01:40:00] fue cuando tenía nueve años. Y tengo fotos.

[Conversación paralela]

GNC: Bueno, entonces este es el día en que nos fuimos de Bolivia. Esta soy yo, este es mi perro con mi bufanda, mi mamá y mi hermana. Y luego, pasé por una fase de encolado en sexto grado. Entonces hacía encolados de caras recortadas. Así que esto estaba en nuestra nevera, si quieres

verlo de cerca. Déjame ver, donde está la abuelita. Pero mi abuela, realmente quería que yo tuviera la mejor vida y la mejor educación. Entonces ella quería que yo viniera a los EE. UU. y realmente pensaba tan bien en los EE. UU. Y la primera vez que vine aquí que me acuerdo fue cuando tenía nueve años. Y recuerdo que me gustaba ver verde en todas partes, ver parques en todas partes, y era algo que no necesariamente se ve en La Paz. Y recuerdo estar tan enamorada de todos los parques y toda la vegetación que había aquí. Y sí, esta soy yo cuando estaba en segundo grado y estábamos haciendo una obra de teatro, como una obra de actuación. Y yo era la bruja de la historia. Y me encantó.

DBN: Ese es el National Mall, ¿verdad?

CNG: Sí, eso fue en 1999. Esta somos mi hermana y yo inventando selfies. En Bolivia, siempre tuvimos estos bailes, bailes nacionales, y me encantaron porque teníamos que disfrazarnos. Era muy divertido.

DBN: ¿Alguna vez pudiste volver a visitar esos aspectos de tu cultura mientras estabas aquí?

CNG: No, en realidad no. Siento que todo estaba tan lejos. Si querías experimentar eso, tenías que ir a Virginia. Y mi mamá no pudo llevarme a Virginia. Este es nuestro primer auto. Compramos este auto verde en un lugar de subasta. Y no tenía muchas millas, pero nos llevó a todos los lugares correctos. Pero sí. Oh, esto es como una fiesta típica de cumpleaños en Bolivia. Ves esa botella, esta botella de vidrio de Coca Cola [se ríe]. Y gente con vestidos. Y esta es mi clase de ESL. Y tenemos un brasileño, un chileno, un iraní y un boliviano. Y esto fue justo después de que esa chica popular me depilara las cejas [se ríe]. En retrospectiva, mis cejas no se veían tan mal, pero a mi mamá no le agradó. Pero ella dijo, "Estás perdiendo tu autenticidad", y tenía razón, la estaba perdiendo. Y luego este es mi amigo de Honduras. Uno de mis mejores amigos.

DBN: ¿Qué tan consciente estabas de la demografía por aquí en el DMV?

CNG: Entonces, mi escuela era predominantemente blanca, en realidad. Así que siempre pensé, ¿dónde están las otras personas? Cuando vine aquí, cuando venía aquí a DC, veía más colores, ya sabes, más gente y más de eso. Pero en mi escuela, sabía que había un pequeño porcentaje de latinos, no era tan grande como pensaba. Y además, siempre me enojaba cada vez que te preguntaban por tu nacionalidad o por tu etnicidad y tenías que poner latino. Siempre me sentí tan molesta porque no sabía que era latina hasta que vi esa opción. Como siempre pensé que solo era boliviana, ya sabes, toda mi vida crecí pensando que soy boliviana. No tenía idea de que era latina hasta que vi esa maldita caja. Sí, supongo que les encanta etiquetarnos, ya sabes.

DBN: ¿Dónde fue [01:45:00] la primera vez que lo viste?

CNG: Creo que estaba tomando uno de esos exámenes de sexto grado. Estaba tomando un examen, uno de esos exámenes de sexto grado para ver cuál es tu nivel de lectura. Y luego tenías que llenar un círculo, una opción era “blanco” y yo pensaba que yo era blanca, honestamente, porque en Bolivia, en realidad no--porque sí, soy morena, pero al mismo tiempo, ¿soy marrón? Porque en invierno me pongo pálida, ¿sabes? Entonces, ¿de qué color soy? Estaba tan confundida. Todavía estoy muy confundida por eso. Así que sí, ahí fue cuando descubrí que soy latina.

DBN: Entonces, ¿el tema racial fue algo que se convirtió más en una conversación una vez estando aquí? ¿O fue una conversación en general? ¿O simplemente se daba por entendido? ¿Cómo era eso?

CNG: Fue extraño porque no estábamos teniendo esa conversación en la secundaria. Pero creo que estaba teniendo una conversación interna. Me preguntaba, ¿qué está pasando? Siempre me preguntaba eso. Y luego, en la preparatoria, estaba teniendo más conversaciones sobre la raza y de dónde venían todos, porque todos mis amigos eran de diferentes razas y diferentes países y diferentes colores, y creo que podríamos tener una conversación más abierta. Y éramos inmigrantes o sus padres eran inmigrantes, pero ellos entendían las luchas de los inmigrantes. Entonces estamos hablando el mismo idioma. Entonces, si mi amiga era de Irán, todavía podía entender la lucha de los inmigrantes, porque estamos lidiando con muchos de los mismos problemas. Y siempre hablábamos de cómo nuestro país era diferente al de aquí, cómo las gringas estaban tan locas, pero en nuestros lugares de origen no es así. Así que siempre comparábamos todo con nuestros países.

DBN: Y la otra cosa acerca de lo que te queríamos preguntar, porque sabemos que se ha convertido en un aspecto grande de la conversación sobre la inmigración y la experiencia de los inmigrantes, y especialmente los adultos jóvenes que vinieron aquí cuando eran más jóvenes, es más que nada sobre el concepto de los Dreamers. [soñadores] ¿Cuándo te percataste de eso? ¿Y cómo te sentiste al respecto?

CNG: Entonces, los Dreamers como en el DREAM Act, o el Dream--

DBN: Ya sea el DREAM Act o simplemente el término Dreamers.

CNG: Fue en 2007. Y mi hermana, realmente me impactó mucho, porque me sentí tan enojada porque una chica súper talentosa no podía ir a la universidad o a las universidades que quería, no podía convertirse en doctora porque ella no tenía ese número [de seguro social]. Y no podía postularse a la escuela de posgrado. Y realmente, sentí que ella tenía mucho potencial y estaba

muy enojada. Y cuando me enteré de los Dreamers, estaba comenzando, como en el 2006, 2007, comencé a involucrarme en diferentes organizaciones en diferentes lugares. Yo era como un estudiante de tercer año en la preparatoria y realmente quería entender cómo podía ayudar a mi hermana a ir a la universidad de sus sueños. Así que fui a este evento, era estudiante de tercer año en la preparatoria y estábamos empezando a buscar universidades y todo eso. Y American University tenía como una casa abierta para las latinas, para los latinos que asistirán a la universidad en el futuro. Así que fui a eso. Y terminé estableciendo contactos con un montón de personas. Y una de las personas con las que me relacioné, creo que fue Valeria. Ella solía trabajar en Adams Morgan en una oficina pequeña y diminuta, y estaba comenzando el Dream Project en D.C. Y yo estaba como, "Oh, esto es genial". Y entonces ella me llevaría a Baltimore, y en Baltimore, hablábamos con todas estas diferentes familias inmigrantes que estaban lidiando con las mismas cosas que mi familia estaba lidiando. Y luego creo que fue la primera vez que pude bajar la guardia y decir, está bien, ahora puedo identificarme, porque en Gaithersburg, tuvimos que protegernos y tuvimos que fingir que todo estaba bien y era la perfección. Tuvimos que fingir que mi hermana no estaba en este horrible vacío legal. Tuvimos que fingir que no estábamos lidiando con tanta mierda. Pero en Baltimore, todos los que [inaudible], ya pude bajar la guardia y estábamos en la misma pelea. Y luego escribí un artículo en la universidad sobre el tema. Estaba realmente involucrada hasta que finalmente mi hermana obtuvo su green card. Y luego pensé, está bien, ya basta de ayudar, sabes a qué me refiero. Pero ahora, digo, tuve que haber seguido adelante porque esto es algo más grande. Esto es más grande que nosotros. Esto es más grande que yo y cualquiera de nosotros.

DBN: ¿Y cuáles son algunas de las formas--dijiste que te involucraste. Entonces, ¿puede describir algunas de las formas en que te involucraste?

GNC: Sí. Haciendo peticiones, buscando apoyo y escribiendo correos electrónicos a la gente y realmente quería, o queríamos [01:50:00] grabarlo, creo que estaba tomando fotografías. Y ella me convirtió en la persona de mercadeo no oficial, y en ese entonces no había nadie así. Ni se que presentamos, pero recibía horas y cosas así. Ah, y luego hice un internado para el Partido Demócrata Hispano en Silver Spring. Y luego pensé, está bien, si hago un internado aquí, puedo marcar la diferencia. Y puedo aprender más sobre la política y luego, de esa manera, se puede aprobar el DREAM Act. Así que estaba aprendiendo un montón de cosas sobre política en general y cómo se podía aprobar. Pero en ese entonces era tan nuevo que apenas estaba comenzando. Pero realmente quería saber, tanto como pudiera, para poder ayudar a mi hermana a ir a la universidad.

DBN: ¿Y cómo aprendiste de eso? Porque hablas del panorama general ahora que eres mayor y te has dado cuenta del panorama general. ¿Cómo lo percibías en aquel entonces? ¿Lo veías como un movimiento más grande? O ¿cuáles fueron tus percepciones al respecto?

CNG: Sí, lo vi como un movimiento. También tenía amigos, en este punto, tenía más amigos que eran ilegales, que eran tan inteligentes, tan inteligentes, tenían un GPA de 4.0, primeros en su clase, y no podían obtener becas para ir a la universidad. No podían aplicar a nada. Y me sentí muy enojada por eso, porque eso es talento. Esos jóvenes no pidieron, ninguno de nosotros pidió venir aquí. Nuestros padres nos trajeron aquí para un futuro mejor. ¿Pero cuál es el futuro? ¿Qué tipo de futuro hay si no podemos ir a la universidad y perseguir nuestros sueños más locos? Eso me enfureció tanto. Siempre me enfadó tanto. Es talento perdido. Y luego pensé que fácilmente pude haber sido yo, y gracias a Dios, nací en 1989 y no en 1985. Porque fácilmente pude haber sido yo. Y tal vez estaría sentada aquí contándoles una historia completamente diferente, una historia completamente diferente.

DBN: Creo que este es un buen lugar para pausar porque quiero asegurarme de que fotografiemos algunas de las cosas que trajiste si está bien.

GNC: Por supuesto.

[Fin de la entrevista] [01:52:28]